

Bohemia



JABON CASTILLA

GOLIATH

ESPUMOSO

ELABORADO CON ACEITE PURO DE OLIVA

5 cts. la pastilla grande



Uselo en la Playa

EL UNICO JABON DE CASTILLA QUE HACE AGUA TEMPLADA ESPUMA EN EL AGUA SALADA. USANDOLO DESPUES DEL BAÑO DE MAR EVITA EL ARDOR EN LA PIEL QUE PRODUCEN LOS RAYOS SOLARES EN LA PLAYA.

DISTRIBUIDORES PARA TODOS LOS PAISES DE AMERICA

M. Cabrera y Co., S. en C.

APARTADO 2482. — HABANA.

SOLICITAMOS AGENTES VENEDORES Y REPRESENTANTES PARA TODAS LAS PLAZAS EN LOS PAISES DE HISPANO AMERICA.

VOL. 24.
AÑO XXIV.
NUM. 36.

Bohemia

LA HABANA,
SEPTIEMBRE
DE 1932



LA SELECCION DE UN JURADO

Este es el trio triunfador en la Competencia Anual de Belleza, venturada en Sleepchase Park, en Coney Island. De izquierda a derecha: Lillian Hirsborn, segundo premio; Bernadette Wright, primer premio y Eva Arden, tercer premio.



clásico humorismo galo fluctúa bellamente en cuento, con su indefectible dualidad: la frivolidad y el sarcasmo. Este personaje cuarenón y mundano, que decide epilogar burguésmente sus aventuras casadas con un matrimonio virtuoso y edificante, y una muchacha provinciana, que sueña con los placeres de la capital y vuelve decepcionada a su provincia, resalta el más divertido e interesante asunto que puede utilizar un escritor moderno.



tenía un hijo. Estaba casada, seguramente, con un oficial de marina o con un explorador —No sé. No le pedí ningún detalle. ¿Para qué? Lo que me importaba era que no podía ser mi esposa.

—Entonces pensaste que debías conformarte con ser su amante... —No lo creas. Aunque me conceptúes como un idiota, te confieso que no llegué a pensar en eso ni siquiera un segundo. Había forjado, en el matrimonio con aquella muchacha, toda la felicidad de mi existencia. Y al saber que no vería respaldada esa felicidad, un enorme desaliento empenumbra mi alma. La dejé marcharse sin decirle una palabra, sin hacer un gesto para retenerla...

Al mismo tiempo, en una tranquila ciudad provinciana, Simona le contaba a una amiga:

—Estoy diciéndote la verdad, la exacta verdad. De cuando en cuando, me apretaba una mano o me la besaba al separarnos. Eso es todo. Yo, que quería aprovechar mi temporada en París para tener una aventura completa, para vivir una novela sentimental, para conocer el placer del amor, he vuelto decepcionada. Pero, espérate; no debo exagerar. Me divertí, a pesar de todo. Ibamos al campo, comíamos sobre la hierba, paseábamos entre los árboles. A veces regresábamos a París de noche. Los *restaurants* parisienses son deliciosos. Todos los días comíamos en uno distinto. Ibamos también a los conciertos, al cine, al teatro. El era pintor. Representaba unos cuarenta años, aproximadamente. Me parecía mentira que un artista, en París, fuera tan tímido, tan indeciso con una mujer joven. No me hablaba nada más que de matrimonio. Entonces, para que desaparecieran sus escrúpulos y sus aspiraciones matrimoniales, le dije que era casada y que tenía un hijo. Y se puso a llorar, a llorar como un niño. Te juro que me daba mucha lástima.

Especialmente que se calmara. Que se consolara estrechándome en sus brazos, habiéndome dado un beso de amor, besándome, acariciándome. Todo lo contrario. Estaba tan triste, tan abatido, que me dejó partir sin decir una palabra.

Pensé encontrarme con un hombre y tropecé con un idiota...



Margarita Comert

—Sí, yo soy un desdichado... A un viejo amigo como tú, puedo contarle todo.
—Otra historia de mujeres, naturalmente...
—Sí, pero una historia distinta a mis otras aventuras, una historia de matrimonio...
—¿Has pensado en casarte?
—He pensado que debía casarme.
—Es una cosa extraordinaria; sobre todo para quien te conoce bien.
—No te asombres. Cuando oigas mi narración, entonces tu asombro será mayor.
—Bueno; acaba de relatarme esas confidencias.
—Amigo mío, todo puede suceder en la vida, hasta esos casos extravagantes que nos presentan los novelistas en sus raras elucubraciones. Créeme... Sentí deseos de casarme inmediatamente. Estaba demasiado aburrido de mis aventuras fáciles, de las amigas complacientes, de las compañeras transitorias, de todas las mujeres libres que han intervenido en mi vida. Tenía sed de pureza, de juventud; quería a mi lado una criatura nueva que fuera absolutamente pura. Pero no me agradaba ninguna de las hijas de familia que yo conocía, ninguna de las muchachas solteras que me iban con su amistad.

S I M O N A

—¿Qué hiciste, entonces?
—Puse un anuncio en un periódico.
—No lo creo.
—Estoy diciéndote la pura verdad. Publiqué un anuncio redactado en estos términos: "Hombre todavía joven, en una posición desahogada, que busca una huérfana, honrada y bonita. Aspire a una huérfana que contestará a una carta que no venga firmada."
—Y recibiste quinientas cartas...
—No tantas.
—¿Trescientas.
—Recibí unas treinta cartas. Evidentemente, las primeras creyeron que se trataba de una broma. La mayoría de las respuestas estaban escritas con una ironía verdaderamente cáustica. Otras eran de una ingenuidad desalentadora.

Aquella lluviosa noche de marzo de 1645, el capitán de Robertz, valiente soldado francés, recorría, renegando a cada paso, las calles de París, para reclutar una compañía de voluntarios al servicio de marqués de Pisani. El capitán no sospechaba la manera casi milagrosa con que iba a efectuarse aquel reclutamiento. Y no sospechaba tampoco que las sombras de la noche le reservaban una deliciosa sorpresa: el amor de la Bella Leona, una de las damas más lindas y más extraordinarias de la Corte.



LA BELLA LEONA

por EMILE PAGES

El capitán de Robertz salió del hotel del conde de Guicha en el momento en que, desde la altura de su torre, la iglesia de Saint-Germain anunciaba a los pocos parisienses que no se habían acostado todavía, las once de la noche. La lluvia lo asaltó furiosamente, impulsada por un viento agrio que, no pudiendo quitarle el sombrero de fieltro que protegía su cabeza, caía con violencia sobre su rostro.

El oficial lanzó una sonora palabrota, recordando que había ordenado que se llevaran su caballo, sin puño de su espada, que ceaba gallardamente en el flanco de su capa húmeda, que había visto moverse una sombra en la esquina de la acera con una energía que manifestaba su mal humor.

Mientras andaba—y el trayecto, del hotel de Guicha al domicilio del capitán, no era de los más cortos—de Robertz pensó que si hasta entonces, había considerado su condición de oficial del regimiento de Vaillac como un destino singularmente envidiable, aquella fea noche de marzo de 1645 estaba para desencantarlo; y la reprimenda que acababa de oír en boca de su jefe resonó en su memoria.

—¡Rayos y centellas!—juró al meter los pies en una charca y al recibir sobre sus hombros la catafata de una canal demasiado llena. —¡Dios! ¡La gran encomienda me ha dado el señor conde! ¿Por qué se le habrá ocurrido encomendarme el reclutamiento de hombres para una compañía que no es la mía precisamente? Y sobre todo, en un tiempo en el cual los hombres se esconden con una obstinación desesperante. Pero no puedo negarme a cumplir sus órdenes pues debo todo lo que soy a ese protector real que me propicio la ocasión de ganar mi grado en la gloriosa jornada de Rocroy. Sin embargo, la indignación quemaba mi sangre pensando que, mientras yo recorro el pavimento de París bajo una lluvia de todos los demonios, el apuesto señor de Pisani pasea su soberbia prestancia en la morada de su señora madre, marquesa de Rambouillet, repitiendo de cuando en cuando a su amigo el conde de Guicha.

—Pues bien... Los días pasan... La campaña se acerca... ¿El reclutamiento de mis hombres está ya completo?...

Y cuando yo le presente, en el campo de maniobra, una fila bien alineada, probablemente oíré a ese buen s murar:

—¿Reclutamiento del capitán de Robertz?... Es una ciento... Pero las cosas, para que sean de nuestro género, ser hechas por nosotros mismos.

Iba hilvanando este desalentador soliloquio y se interrumpió pronto para asir vivamente el puño de su espada, que ceaba gallardamente en el flanco de su capa húmeda, que había visto moverse una sombra en la esquina de la acera en la cual acababa de entrar.

El capitán de Robertz estaba dotado de mal carácter, frecuentemente contra las órdenes que no le agradaban un excelente soldado, acostumbrado a las sorpresas más de su oficio. Aquella sombra emboscada en pleno corazón apenas lo sorprendió. Su espada estaba siempre dispuesta a la defensa o al ataque. Continuó andando con el mismo paso sonoro, indiferente en apariencia. Pero, bruscamente, la punta de su espada se halló a una pulgada del pecho de una mujer acurrucada en el hueco de una puerta.

—¡Si gritas o te mueves, bribón, te voy a enviar a que en el otro mundo con tu predecesor, el bandido a cuyo gusto de hundir el cráneo la otra noche. La bolsa de Robertz no sale de sus bolsillos sin...

—¿Verdad?... No me asuste, capitán—replicó de repente musical y burlona.—No es su bolsa lo que queremos, pretendemos algo de su ilustre persona.

—¿Caramba! Me parece que te burlas y tu voz...

—¿Qué le parece mi voz? Aunque usted no esté acostumbrado a las galanterías y a los discretos amorosos, creo que se le bordará un madrigal a mi voz... Uno de nuestros mejores ha hecho este breve elogio de mi voz: *Encontraron a una mujer muerta a la orilla de una fuente, donde esta mujer estuvo durante todo el día.*

—Señora, yo no veo los ruiseñores, la media noche

eres son tan solitarios como peligrosos; no hay otra fuente de las nubes que se están vaciando sobre nuestras cabezas y tengo la seguridad que no moriré como esos ruiseñores, por haber oído su voz.

—Bella respuesta, aunque tiene bastante sabor campesino, ¿quién le habla de morir, señor?

—Bueno, le confesaré algo, para que usted vea que nuestra conversación ha durado demasiado: espero a un hombre.

—¿Caramba, ya no llueve!

La respuesta era impertinente, pero justa. Y pareció producir un gran efecto en la mujer.

—Capitán, estoy esperando a un hombre. Y si ese hombre me ve en compañía...

—Me alegraría muchísimo. Yo he nacido para la batalla.

—Usted, que habla con tanto desenfado delante de una mujer, seguramente ha de ser menos osado en presencia de los hombres.

—¿Qué hombres conoce usted que pudieran amedrentarme?

—Podría citarle mil... Por ejemplo: Montluisier, Pisani, Condé, de Guicha...

—¿De Guicha, Pisani!... ¿Por Dios, señora!... ¿Quién es usted?

La muchacha se echó a reír.

—La más fantástica de las mujeres, capitán, el fuego fatuo del hotel de Rambouillet, la Bella Leona, Angélica Paulet, para servirle.

—¿Y ha dicho usted que de Guicha, Pisani?

—Son amigos míos. Mme. de Rambouillet me demuestra un buen afecto y yo la quiero igualmente. Su mayor deseo es ver a su joven hijo, el marqués de Pisani, brillar en el rango de los héroes. Hay que darle la oportunidad a ese muchacho para que pruebe su valentía. Hablé con de Guicha...

—Ya entiendo, señora. Y puedo confiarle que el marqués de Pisani me debería el reclutamiento de sus hombres.

—No comprendo.

—Señora, el oficial encargado del reclutamiento de la tropa del marqués de Pisani, soy yo...

La Bella Leona lanzó una franca carcajada.

—¿Qué maravilloso encuentro! En realidad, esta noche yo he salido para un asunto distinto al reclutamiento de los hombres del marqués de Pisani, pero una cosa no impide la otra. Y ya que la suerte así lo dispone, reclutemos, capitán, reclutemos.

—¿Se mofa usted de mí? Señora, ese buen humor suyo—¿Le esperaba mi mal humor.

—¿Sí? Pues está muy bien. Y ya que usted se cree suficiente para hallar soldados con tanta facilidad, no hablemos más de eso. Sin embargo, entre los dos, podíamos hacer el reclutamiento en unas horas.

—En unas horas? ¿Ignora usted, señora, que nadie quiere ser soldado, que toda la juventud desdén las armas del rey?

—Palabra de Leona. He dicho que bastan unas horas. Y si usted quiere convenirse de que Angélica Paulet no miente nunca, sígame capitán, y no diga a nadie nada de lo que vea.

De nuevo, de Robertz intentó distinguir el semblante de la rara mujer; después, vencido por la curiosidad y sobre todo por el deseo de no separarse de ella, declaró firmemente:

—Todo lo que usted haga, estará bien hecho, señora. Mi brazo le pertenece.

En seguida la Bella Leona sacó un pitito de su bolsillo y silbó dos veces consecutivas. Un hombre salió de la manilla en cuya sombra se confundía, saltó a la pareja al pasar y la precedió en la dirección del Sena.

—¡Ah, señora, yo no podré olvidar jamás esta noche! ¿Podemos confiar en ese hombre?

—Sí, Remy es un héroe. Por primera vez en mi vida, soy plenamente feliz, y es

(Para a la Pág. 10.)

ilise, capitán. Va usted a perderse en los meandros del río y la galantería, cuyos rincones no le son familiares. Además, encontrarse frente a frente con algún mocetón osado y de determinación. Le aconsejo que se marche, capitán.

—¡Eh!—replicó la desconocida con cierta irritación en su voz. —Esa respuesta es indigna de un buen soldado.



—En unas horas? ¿Ignora usted, señora, que nadie quiere ser soldado, que toda la juventud desdén las armas del rey?

—Palabra de Leona. He dicho que bastan unas horas. Y si usted quiere convenirse de que Angélica Paulet no miente nunca, sígame capitán, y no diga a nadie nada de lo que vea.

De nuevo, de Robertz intentó distinguir el semblante de la rara mujer; después, vencido por la curiosidad y sobre todo por el deseo de no separarse de ella, declaró firmemente:

—Todo lo que usted haga, estará bien hecho, señora. Mi brazo le pertenece.

En seguida la Bella Leona sacó un pitito de su bolsillo y silbó dos veces consecutivas. Un hombre salió de la manilla en cuya sombra se confundía, saltó a la pareja al pasar y la precedió en la dirección del Sena.

—¡Ah, señora, yo no podré olvidar jamás esta noche! ¿Podemos confiar en ese hombre?

—Sí, Remy es un héroe. Por primera vez en mi vida, soy plenamente feliz, y es

(Para a la Pág. 10.)

El Secreto de Lady Castle

por Diana Maugham

¿Qué es el pasado para una mujer, si el futuro está en peligro? Lady Castle, después de una vida escrupulosamente honrada, tuvo que crear un secreto que destruyera su más glorioso pasado, tan solo para impedir una mancha en el porvenir de su familia. Los grandes problemas sentimentales siempre son enfocados de distinta manera por cada mujer; la solución creada por Lady Castle acusa un hondo espíritu de sacrificio y resulta completamente nueva a los ojos del lector.

LADY Castle, sentada en el pequeño retiro que se había hecho en el rincón apartado de su jardín, contemplaba la puesta del sol por encima del bosque. Su cara, aquella famosa cara que había producido la más sincera admiración de los hombres y que había sido famosa en dos continentes, lucía ahora vejeitada, marchita, con esa expresión de sosiego que dan los años. Con habilidad y destreza admirable se había pretendido ocultar cientos de arrugas que sin embargo eran visibles a través de los polvos y cremas, en las extremidades de los ojos y las comisuras de la boca.

Sus ojos, a pesar de todo, conservaban una expresión de juventud cuando se sentaban en el bello escenario que tenían por delante. Lady Castle, por encima de su propio consenso, gustaba un estado de ánimo que nunca había dejado de sentir.

¿Qué sufrimiento hubiera sido para ella, en días de luminosa fama, si hubiera tenido que sentarse, a solas con ella misma en el jardín! ¡Qué aterrorizada se hubiera sentido por el miedo y sufrimiento si no se hubiera casado con Sir Richard Castle! Pero ella le había amado mucho para haberlo rehusado. Y para su infinita satisfacción había tenido necesidad de quejarse ni de arrepentirse de ello en treinta años transcurridos.

Su marido, su hijo y su jardín, la habían poseído completamente.

Solo recordaba haber sentido verdaderos celos una vez y esto fué cuando su hijo le presentó a su futura esposa.

Dorothy era una bella y encantadora criatura y se comprendía claramente que amaba

entrañablemente a Dick. Pero Lady Castle, al conocerla, había sentido un terrible deseo de lanzarse al piso a gritar. De uno u otro modo se había dado control en aquella oportunidad y ahora alegraba de ello, porque ella y su nuera se llevaban como muy buenas amigas. La muchacha había sabido hacer feliz a Dick y por ello, solamente por ello, Lady Castle le estaba profundamente agradecida.

El sol se había hundido del todo tras el tupido bosque y de repente se había empezado a sentir frío molesto. Lady Castle se puso de pie y se vio para marcharse cuando le llegó el eco de una conversación procedente del bosque vecino. La palabra "Dick", dicha en un tono cólerico, la detuvo repentinamente paralizada. Escuchó el resto de la frase antes de que diera cuenta de que estaba oyendo.

—Siempre Dick—dijo la voz apasionadamente. El ha tenido la suerte de tenerme todo el tiempo, él no puede regatearme este ratito.

Lady Castle se mantuvo inmóvil aún y luego volvió lentamente al asiento que había abandonado, ocupándolo sigilosamente. La noche era tan agradable que permitía percibir el más ligero ruido del bosque; hasta el chasido de una ramita al quebrarse, le llegaba a su solitario retiro. Ahora se oía el murmullo de una voz femenina. Lady Castle se mantuvo en su asiento inmóvil como una estatua, con las manos entrelazadas sobre el regazo y los ojos cerrados. El murmullo cesó y la voz del hombre se escuchó claramente en su expresión de amargura.

—Pero si él nunca lo sabrá... Te aseguro que él nunca se dará cuenta, que ¿cómo podría dañarle? Por favor, sé razonable, querida mía. Esta es nuestra última, nuestra única y preciosa oportunidad. Mañana embarco para el extranjero y Dios sabe cuando te volveré a ver. ¡Dorothy, hace tanto tiempo que te adoro!

La voz se hizo más baja y después hubo un silencio. Lady Castle se mantenía en su asiento como si fuera de piedra. Sintió crujir las ramas más cerca cada vez. Ellos se acercaban.

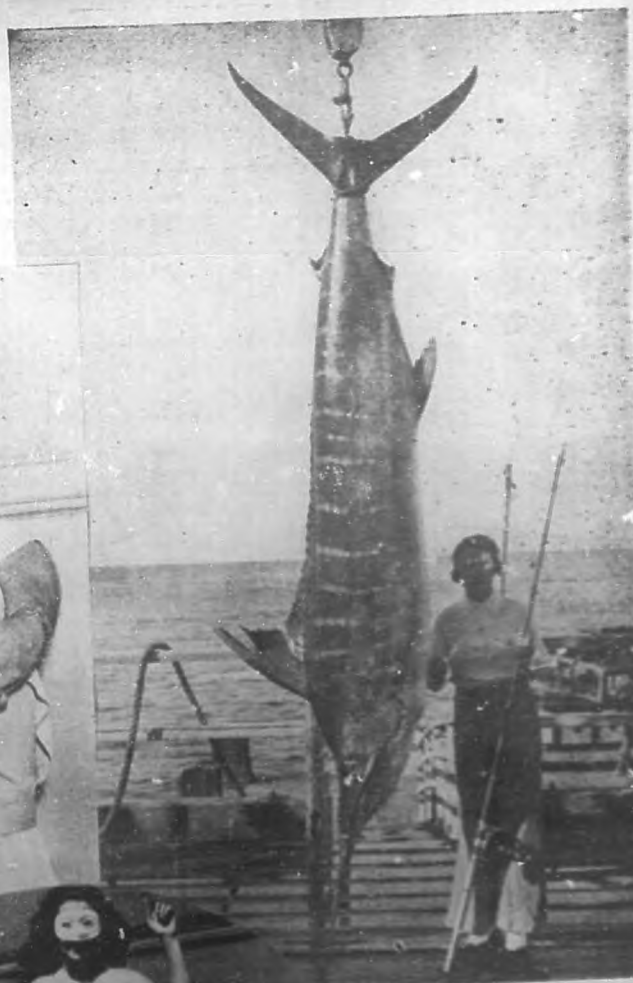
Ahora se volvieron a escuchar con claridad las palabras del hombre aunque eran dichas en voz muy baja.

—Está bien, entonces. Pero es preciso que yo sepa al-

Curiosidades.



EL TRISTE MENTE FAMOSO "GORDITO" QUIERE CASARSE OTRA VEZ... Y NO LO DEJAN.— La foto muestra a Roscoe "Fatty" Arbuckle muy satisfecho de tener entre sus brazos a su bella novia Addie McPhail. Su proyectado enlace ha sido frustrado por segunda vez al ser rehusada la licencia en Cleveland. El encargado del Departamento de Matrimonio dijo que Miss McPhail no había satisfecho los requerimientos de la residencia de Ohio. En la anterior semana, el mayor Tristram de New York también había rechazado la licencia por causas semejantes. Asegura que



EN LA PESCA NO SE MANIFIESTA LA INTENSA DEPRESION MUNDIAL.—La foto muestra, en esta "sesión", el primer pez-espada capturado en esta "sesión", en la isla Catalina (Cal.) La bestia ha sido capturada por Mrs. Lloyd K. Hillman, estable deportista de Los Angeles, y ha sido la más grande presa de la temporada, con una sola escuadrilla. Pesa 136 libras y fué pescado con un carnal relativamente poco grueso.

ES ESTA UNA MODERNA "LADY GODIVA"?—Miss Evelyn Brown, deliciosa joven de Detroit, emulando la costura de la famosa dama, montando un caballo blanco en público, durante la Convención Nacional de la Fraternal Orden de las Águilas. Desde luego, que entre la moderna y la antigua Lady Godiva habrá una pequeña diferencia de vestidos, porque la moderna, cuando cabalga en la Prada vestirá un finísimo traje de color blanco, para producir la apariencia de ser completamente desnuda.

CONVIERTA SU JARDIN EN UN PARAISO ADQUIERA LOS BULBOS "HOLLANDIA"

DE
LA MEJOR GRANJA DE EUROPA

Alentados por los millares de órdenes recibidas últimamente de Cuba, hemos decidido extender nuestro negocio y mantener un mercado permanente para nuestros famosos BULBOS de flores holandesas, para el Hogar y para el Jardín.

Con este fin estamos haciendo la siguiente oferta de una nueva colección de variedades hecha desde luego, adaptándonos a las condiciones climáticas de Cuba por profesionales expertos. Usted encontrará que esta colección es "única" por su magnífica combinación de bellas colores y deliciosos perfumes.

APROVECHANDO LAS VENTAJAS DE ESTA MARAVILLOSA COLECCION "HOLLANDIA", USTED PUEDE CONVERTIR SU HOGAR Y SU JARDIN EN UN PARAISO DE FLORES POR \$4.50.

En vista de la gran cantidad de órdenes que se reciben diariamente le rogamos haga su pedido con prontitud. Escriba su nombre y dirección bien claros en cada orden. Toda la correspondencia, pedidos, etc., deben ser dirigidos a:

HARRY BRUHL,
MANAGING DIRECTOR OF THE
BULB NURSERIES "HOLLANDIA"
VOORHOUT by HILLEGOM
HOLANDA — EUROPA

Nuestra estupenda colección consiste en:

- 6 docenas de Tulipanes Darwin, en 6 finos colores.
- 2 " " Tulipanes Cottage, en 4 finos colores.
- 1 " " Tulipanes de floración liliácea.
- 1 " " Tulipanes dobles.
- 1 " " Jacintos para macetas, todos los colores.
- 1 " " Jacintos para macizos de Jardín, todos los colores.
- 5 " " Azafrán en varios colores delicados.
- 3 " " Copos de Nieve, la Reina de las flores de primavera.
- 2 " " Irís en varios colores delicados.
- 2 " " Mucari (Almizcleñas)
- 2 " " Scillas, pequeñas florecillas.
- 2 " " Narcisos (Daffodils) todas clases.

Su propia selección de colores será atendida

- 336 Bulbos
- 14 Bulbos de Novedad. Creación Hollandia, gratis.

350 Bulbos por \$4.50.

EL DOBLE DE ESTA COLECCION

700 Bulbos por \$8.50

Servicio rápido, las entregas se hacen a más tardar una semana antes de la época de plantar. Entrega gratis en el lugar de destino. Cada orden va acompañada de un certificado de salud expedido por Phytopathological Service, de Holanda, cada variedad es envasada y contrasellada separadamente. Direcciones Culturales Ilustradas, se suministran en Inglés, Francés o Alemán, con cada pedido. Todos los pedidos deben ir acompañados de su importe total y dirigidos a la dirección arriba indicada. Condiciones especiales para órdenes al por mayor.

La Casa más Importante en el giro de Bulbos de Flores de Europa.

LA BELLA LEONA

(Viene de la Pág. 7.)

En el solar había nacido Candelaria Soler. Allí había

Apoyada en el brazo del capitán Robertz, la Bella Leona seguía a Reado, balbucido las en las calles desiertas. El oficial adivinaba las palabras, y al ba la proximidad de una aventura del tiempo, alcanzada. Al fin, la Torre de Juan sin Ma adolescencia en el do se perfiló en el cielo sombrío. Remy detuvo a unos metros del monumento para la vida.

Mientras el capitán y su compañera se veían veinticinco años disimulaban en la sombra, alguien se reponía siempre en el de la siniestra torre y se juntaba Remy. La pareja los siguió a cierta tancia.

Pronto, el aire fresco les anunció se acercaban al río. Al mismo tiempo unos vagos reflejos, unos lejanos ruidos les advirtieron que se aproximaban a lugares donde la vida continuaba en medio del reposo de París. Dieron unos pasos más y vieron la primera taberna alabrada.

—¡El Sargento de Hierro! Es aquí, señora, donde yo pensaba hacer mis primeras tentativas de reclutamiento. El mundo es bueno y ha producido muchos valientes que se han distinguido en nuestro ejército.

—No, capitán. Dejemos a nuestros amigos escoger el lugar. Ellos conocen la cuestión.

Remy y su compañero se detuvieron frente a otra taberna.

—¿En El Arbol Negro?—interrogó el capitán.—Este es el peor lugar de París. Esta es la madriguera de los miembros de la Matte, esa asociación de bandicostas asesinos que han sembrado el terror en toda la ciudad... Por amor de Dios, no nos detengamos aquí.

Pasaron por delante de una ventana iluminada; y por primera vez, el capitán pudo ver la cara de su compañera. No pudo ocultar su sorpresa; era una mujer preciosa. Aquellos ojos encantadores, mente azules, aquella cabellera cuyo color era más radioso que el oro de los cielos, aquellos labios de una dulzura fresca de rosa mañanera, hicieron una impresión rápida y profunda en el corazón del capitán. La Bella Leona envió al capitán en la llama magnética de su mirada y le dijo:

—Voy a entrar un momento. Espérenme afuera.

—Señora... ¿No es una locura?... —No. Para algo me he disfrazado. Además, acuérdesese que me nombran la Bella Leona.

Decididamente, la vendedora de barquillos entró en la taberna, detrás de Remy y su compañero. Siguieron hacia el fondo, empujaron una puerta y penetraron en un salón siniestro. Varios hombres, de caras salvajes y mirada trágica, estaban sentados alrededor de unas mesas, jugando en sus cuencas con su mirar abatido. La quietud de su do a las cartas y bebiendo alcohol. Cuando vieron penetrar a los tres intrusos, sobresaltaron y miraron agresivamente.

—No se alarmen, muchachos—dijo Remy.—No venimos estimulados por malos intenciones. Podemos llegar a un arreglo amigablemente. Sin embargo, si prefieren la lucha la tendremos también.

—¿Quién es el insolente que habla de esa manera?—dijo uno de los bandidos.—Ese individuo ignora que nosotros somos los integrantes de la Matte.

Entonces entró la Maturina, la dueña de la taberna. El jefe de la banda, sosteniendo una traición, cogió a la mujer por un brazo como si fuera un objeto brutalmente cerca cada vez. Ellos se miraban a su alrededor.

—¡Pasa a la Pág. 12!

—¡Pasa a la Pág. 12!



ILUSTRACION DE MANZINI

La Ultima Rumba

de Bacardi. Porque había que celebrar el santo con bebida de la buena, y además, porque "los muchachos jalaban más ron que un alambicque."

Un trío hacía música. Las manos frenéticas de "Petate" agalleteaban el pellejo templado del bongó que cantaba por su boca amplia bitones entremezclados, de hondos tableteos sonoros. "Carascucia", cargador del Mercado Unico, de cabeza redonda y afeitada como un melón, "le daba sabroso al tres", y Antonio "el chino", abanicaba el aire con las maracas en alternativo vaivén.

Con la progresión de la noche la rumba llegó a su apogeo. Candelaria, desterrada a un rincón, no dejó de participar también de la bebida. Tenía los ojos encendidos, con vaguedad de embriaguez. Revivía. Su cuerpo vibraba al cosquilleo que le producía el ritmo dislocado y enardeedor que fabricaban los instrumentos. El demonio de la rumba se le insinuaba.

Los demás danzaban sofocadamente en un jaleo desbordante e incontentible. El ambiente de la habitación se estremecía a los gritos de júbilo de los rumberos fervorizados.

La fiesta era ya delirio, locura, paroxismo. Era ola de senos palpitantes ritmados con la música; escorzos lascivos de caderas huidizas; muecas inéditas deshaciéndose en gritos que engrosaban el desorden ambiental; era también caracoleos fugaces de piernas en contorsiones espasmódicas.

(Pasa a la Pág. 12.)

Alberto Rodríguez León

Inmejorable para nenes vivarachos



Cuando los pequeños llegan de la escuela, nada los satisface tanto como un tazón de Kellogg's Corn Flakes, con crema o leche fría—y un poco de azúcar, si lo prefieren.

Los pequeños pueden comer Kellogg's Corn Flakes a cualquier hora. Los nutre idealmente este

manjar... Delicioso... Saludable... ¡y tan fácil de digerir! Mejor cien veces que alimentos pesados. Pronto y cómodo de preparar. No hay que cocerlo. Pruébalo también—como desayuno, almuerzo o merienda. De venta en todas las tiendas de comestibles... en su paquete verde y rojo.

Kellogg's
CORN FLAKES

TINTORERIA AMERICANA
FO 2333 **LUX** FO 2333
CURRAN Y NORMAN
LIMPIAMOS LAVAMOS TENIMOS
TRAJES DE SEÑORAS Y DE CABALLEROS.
ALFOMBRAS, PIELS, TAPICES, CORTINAS, GUANTES,
CORBATAS Y SOMBREROS.

Lavamos y planchamos a mano.
TRAJES DE DRIL CRUDO Y BLANCO.
Precios especiales para ropa de señoras.
5ª AVENIDA Y 36. — REPARTO "MIRAMAR".
Nuestro servicio de camiones nos permite atender con prontitud los encargos de todos los barrios de la Habana y Marianao.

JABON CASTILLA
EL UNICO QUE SUAVIZA Y
DA FRESCURA
A LA PIEL.

Goliath

la mano antes de comprá...
—¿Si pudise satisfacer otros deseos—inquirió el anciano, rriaría a ella?
—No sé—respondió el sargento Francamente, no sé.
Hizo oscilar un segundo la entre sus dedos, y, de pronto, la jó al fuego. White lanzó un se inclinó, rápido, y retiró la man entre las brasas.
—¡Déjela!—le pidió Morris, mejor quemarla!
—Si usted ya no quiere tener Morris, regálemela.
—¡No!... Escúcheme, White, he arrojado la mano al fuego. Usted se empeña en conservarla, ni culpe después de lo que le suceda. Hágame caso; ¡tírela al fuego!
—White no obedeció. Mirando el mano, dijo:
—¿Cómo se hace para pedir?— preguntó a Morris.
—Muy sencillo: póngala en su no derecha y formule el deseo de va voz... ¡Pero cuidado con las frecuencias!... Y si desea realmente algo, White, medite bien antes pedirlo. ¡Solo debe pedir cosas cillas e inocentes!

—Si la historia de la mano es verdadera, como las otras que nos dijo Alberto, cuando la puerta hubo cerrado tras el huésped, ¿cuando alguien llamó a la puerta? White extrajo del bolsillo la momificada, y la contempló con confianza.
—No sé qué pedir—dijo, le mente.—Creo que tenemos todo que necesitamos.
—¿No desearías vivir en otra sa?—le preguntó Alberto.—Sienta protestas... A ver: pide doscientas libras. Nos alcanzarán para instalarlos maravillosamente.
White depositó el talismán en su mano derecha. Sonriendo por su propia credulidad, y mientras el hijo sentaba al piano y arrancaba a cada dos o tres acordes solamente, murmuró:
—Deseo doscientas libras estas.
Un grave acorde acompañó a esas palabras. Pero White lanzó un grito agudísimo. Madre e hijo, dieron a su lado. La mano yacía el suelo.
—¡Se movió!—explicó White, voz trémula.—Cuando expresé el deseo se retorció en mi mano como un víbora.
—¡Bah, bah!—se burló el hijo, cierto es que el dinero no ha aparecido.
Y recogió la mano, depositándola sobre la mesa.
La señora miró a White con asombro.
—Habrás sido una ilusión—murmuró.
El marido dijo:

... la ví moverse!
entóronse junto al fuego. Afuera el viento soplabá fuertemente. White se levantó, nervioso, para cerrar la ventana, que se baba de abrirse. Un silencio de angustia se cernió sobre los tres, hasta que la anciana pareja resolvió acostarse.
—Encontrarás el dinero bajo la almohada, papá!—proclamó Alberto, para borrar la molesta impresión que también experimentaba.—Buenas noches...
El señor White recogió el talismán.
—Buenas noches, Alberto...
En la oscuridad de la alcoba el señor White veía desfilan, lentamente, extrañas figuras y absurdas imágenes. La última visión era la de una cara simiesca que sonreía ríblemente. White, agitado, extendió el brazo en busca de la copa de agua que debía hallarse sobre la mesa de luz. Los dedos se retrajeron súbitamente: habían sentido el contacto áspero y amojamado de la mano embrujada.

El sol mañanero que brillaba en la mesa del desayuno punteaba a sus temores. La mano simiesca estaba abandonada en un rincón; nadie creía ya en sus virtudes.
—¿Cuántos han estado en la India, se creen en la obligación de narrar cosas fantásticas—comenzó la señora de White?
—¿Cómo puede prestarse fe a semejantes estupideces?
—Morris dijo que los deseos se cumplían con naturalidad, en forma de poder ser atribuidos a una coincidencia—explicó White.—Yo no esperaba que el dinero cayese del cielo.
—Pero si esperabas encontrarlo bajo la almohada, ¿eh?— preguntó el hijo.
—A ver si cuando regreso del trabajo me encuentro con doscientas libras!
—La señora de White acompañó al hijo hasta la puerta. Él, a solas con el esposo, burlóse de la credulidad de él.
—Ríanse de mí, si quieren—concluyó el marido.—¡Pero aseguro que la mano se movió como una mano viva!—habían transcurrido dos horas desde la partida de Alberto, cuando alguien llamó a la puerta de los White.
—¿Quién será?—articuló el anciano, no sin cierta turbación.
—¡Nos traen las doscientas libras!—sonrió la esposa, acudió a la puerta.
Un desconocido entró en la salita, do o embarazado. Fue necesario que la señora le invitase dos veces a entrar el motivo de su visita para que el hombre se decidiera, con toda de titubeos, a hablar:
—Vengo... se interrumpió.
—Tomó una hilacha blanca que se acababa en la negra solapa de su saco.
—Vengo... de parte del Sr. Maw... la anciana se estremeció:
—¿Qué? ¿Qué ha sucedido?—preguntó, afanosa.—¿Alberto?... ¡Habla, señor!...
White intervino:
—Vamos, mujer; un poco de calma. El caballero no trae malas noticias, ¿verdad, señor?
—Pero los ojos de White estaban dilatados.
—Siento mucho...
—¿Se ha herido?—preguntó la madre con voz salvaje.
El desconocido asintió:
—Sí... Pero... ya no sufre...
—¡Dios mío!—exclamó la anciana, cuando las manos.—¡Dios mío!... cayó de golpe, leyendo en el rostro del hombre una noticia brutal que

explicaba el sentido de aquellas palabras: "Ya no sufre".
Contuvo la respiración, y, volviéndose al esposo, buscó la protección de sus manos. Hubo un rato de silencio. Por último, el desconocido dijo:
—Ha sido apretado por un engranaje.
La anciana lanzó un grito estentóreo. White oprimió las manos de la esposa como se las había oprimido cuando niño, casi cuarenta años antes, y repitió, en un murmullo:
—Un engranaje...
—El visitante tosía. Dijo con torpeza algunas palabras de condolencia, y luego:
—El señor Maw declina toda responsabilidad—anunció.—Pero desea, sin embargo, ofrecer a ustedes cierta suma, como indemnización.
White dejó caer la mano de su esposa, que había vuelto la cara a la ventana y lloraba en silencio; clavó los ojos, dilatados, en el semblante del caballero. Sus labios atinaron a preguntar:
—¿Cuánto?
—Doscientas libras—fué la respuesta.
La anciana se sintió ahogada por su propio grito. White tendió maquinalmente la diestra al caballero, pero se desplomó antes de poder estrechar la mano que el otro le ofrecía.

Los dos ancianos sepultaron a su muerto en el cementerio nuevo, distante dos millas del lugar, y regresaron a la casa preñada de sombras y de silencio. Todo había sucedido tan rápidamente que, en un principio, no pudieron comprender el enlace de los acontecimientos. Ambos experimentaban como una sensación de espera: la espera de algo que aligerase aquel peso demasiado brutal para sus corazones.
Pero transcurrieron los días, y la espera se convirtió en resignación. Los dos viejos vivían casi sin hablar. Ya no tenían de qué hablar. Y sus días eran desesperadamente largos.
Una noche, despertándose sobresaltado, el anciano palpó las cobijas a su derecha. Estaba solo. ¿Por qué?... La habitación, a oscuras. Junto a la ventana se oía un rumor de llanto.
—Ven—dijo, con ternura.—Hace mucho frío. Acuéstate...
—Nuestro hijo tiene más frío que yo—repuso ella.
El rumor de los sollozos fué apaciguándose en los oídos de White. El sueño cerraba los párpados del anciano.
Un ronco erito de la esposa volvió a despertarlo nuevamente.
—¡La mano!—gritaba la anciana, fuera de sí.—¡La mano!
White se incorporó, aterrorizado:
—¿Qué? ¿Qué dices? ¿Qué pasa?...
La esposa cruzó la habitación, se acercó a él:
—Quiero la mano... No la has destruido, ¿verdad?
—No; está en la sala, sobre la estufa. Pero... ¿para qué la quieres?
La anciana reía y lloraba a un tiempo. Inclínandose, besó al esposo en las mejillas:
—Se me ha ocurrido ahora—dijo.—¿Cómo no lo he pensado antes?... ¿Tú tampoco habías pensado en ello?
—¿En qué?...
—En los otros dos deseos... ¡Hemos formulado uno solo!
—¿Con ese basta!
—¡No!—replicó la anciana.—¡No! Pediremos otra cosa... Ve a buscar la mano. ¡Pronto, pronto!... ¡Y pídele que nuestro hijo vuelva a la vida!
White tembló:
—¡Estás loca!—¿Cómo quieres?...
—¡No, no!...



(Viene de la Pág. 17)

—Sí... sí... Ve a buscar la mano... ¡Y pide... pide!... ¡Nuestro hijo nuestro hijo!...
El marido frotó un fósforo y encendió la vela.
—Acuéstate—rogó.—No sabes lo que dices...
—Tu primer deseo fué escuchado—continuó febrilmente la mujer.—¿Por qué no ha de serlo el segundo?...
—Una coincidencia—balbuceó el anciano.

—¡No!... ¡Trae la mano y pide!—gritó la esposa, trémula de impaciencia. White miró a la mujer en los ojos.
—Ha muerto hace diez días—dijo.—Además... además... no quise decirte lo antes... pero el engranaje, ¿sabes?... lo desfiguró... Sería horrible, ¿entendés?... ¡Horrible!...

—¡Trae la mano!—gritó la anciana.—¿Crees que una madre puede tener miedo del hijo a quien nutrió?
White abandonó el lecho. Bajó por la escalera en sombras, llegó a la salita, fue hasta la chimenea. El talismán estaba allí, en su sitio.

Un miedo absurdo se apoderó de él. White temía que el deseo aún no expresado pudiese presentarle ahí, ahí mismo, en la salita a oscura, el cuerpo mutilado del hijo. El miedo lo desorientó. Conteniendo la respiración, el anciano tanteó en las tinieblas, buscando la puerta. Húmeda la frente, se deslizó, rozando la pared, hasta dar con el corredor.

Entró en la alcoba. Llevaba en la diestra la mano embrujada. La humedad de la noche había puesto viscosa aquella mano.

La anciana lo aguardaba, pálida, transformada por la absurda esperanza. White tuvo miedo de aquel rostro, de aquella mano que resbalaba entre sus dedos.

—¡Pide!—le conminó la esposa.
—¡Es una locura!— ¡Y un pecado!... —se resistió el marido.

—¡Pide!—insistió ella.
White miró el talismán, y articuló, con voz entrecortada:

—Quiero que mi hijo vuelva a la vida. El talismán cayó al suelo. White se derrumbó sobre una silla. La anciana fué a abrir las celosías.

Permaneció mirando la calle hasta que el frío la hizo tiritar. El cabo de vela se había consumido hasta la arandela de porcelana, y proyectaba sombras temblorosas contra el techo y las paredes. Un último temblor, y la llamita se extinguió. White regresó al lecho con una honda sensación de alivio por la impotencia del talismán. La anciana, silenciosa, se acostó a su lado.

No hablaron: Permanecieron así, mudos, escuchando el tic-tac del reloj. Algo chirrió en la escalera. Una laucha se deslizó, veloz, a lo largo del zócalo. La

oscuridad pesaba como plomo, concentró su coraje disperso, tomó la caja de cerillas, encendió una y buscó de otra vela.

Al pie de la escalera, la cerilla cayó. White se detuvo pausado. En ese momento resonó un golpe en la puerta de entrada. Los fósforos cayeron de las manos, despararon. White, inmóvil, sin respirar, permaneció al pie de la escalera. Hasta que se se repitió... Entonces el anciano, sobre sus talones, echó a correr hacia arriba, penetró en la alcoba y se puertó.

Un tercer golpe resonó en toda la casa.

—¿Qué?... ¿Qué hay?... —gritó la mujer, rugiéndose en el lecho.

—No sé... Una rata—contestó blandamente el anciano.—En la escalera...
—¡No!... ¡Es Alberto!—vibró de la anciana.—¡Es Alberto! ¡Mi hijo!

De un brinco la anciana estuvo afuera a la puerta. Pero el esposo la aferrándola por un brazo:

—¿A dónde vas?... ¿Qué quieres?... —le preguntó, violento.

—¡Es mi hijo! ¡Es Alberto!... millas?... ¿Entiendes?... El corrio está a dos millas... Era lógico tardarse... ¡Déjame, déjame!... ¡Berto!

—¡No! ¡No le abras!—suplicó el no... —¡No le abras! ¡Sería horrible!...

—¿Eh?... ¡Cobarde! ¿Tienes de tu hijo?...

Brutalmente, la anciana se liberó de la mano que la sujetaba y salió de la alcoba. El esposo la siguió hasta el pie de la escalera y la llamó, suplicante. La sorda se precipitó a la planta.

White oyó rumor de cerrojos, la voz afiebrada e impaciente de la anciana:

—¡El pasador!—gritaba— ¡canzo! ¡Ven! ¡Ven!...

Pero White, de rodillas en el suelo, la alcoba, tanteaba en busca de la no caída. ¡Ah! ¡Ojalá pudiese en la antes de que "aquello" entrase.

Una salva de golpes atronó a White oyó el ruido de una silla mujer arrastraba hacia la puerta calle; oyó luego el chirrido de la dor... En el mismo instante cayó la mano simiesca y, desesperado, formuló su tercero y último deseo.

Los golpes cesaron de inmediato que su eco seguía resonando en la alcoba. White oyó que la esposa retiraba y abría la puerta. Un viento helado engolfó en la escalera. La anciana un gemido de inconsolable desesperación. White tuvo aún valor para correr a la esposa y asomarse a la puerta.

El farol de enfrente iluminó la calle tranquila y completamente

LA OPINION DE VICIO

Anécdota

Un joven escritor italiano había terminado un drama, con el cual quiso quebrar sus primeras armas en el difícil arte teatral.

Queriendo asegurarse de que no había trabajado en vano, o bien en busca de protección, llevó su obra al siempre célebre actor don Antonio Vico, y consiguió de él que accediera a escuchar la lectura del drama.

Comenzó el joven autor la lectura, y desde las primeras escenas empezó Vico a quedarse dormido, no porque la obra lo mereciese, sino porque el gran actor tenía sueño.

El joven lo notaba y alzaba la voz. Don Antonio se despertaba y cuando había un ratito, pero al cabo terminó quedándose dormido.

Como ocurriera esto mismo varias veces, es decir, que se despertaba y volviera a dormir, ya nuestro joven se hartó, y, cerrando el libro de golpe, levantó indignado y dijo:

—¡Señor Vico, yo he venido a leerle que me dé usted su opinión, no a que se quede usted dormido!

Y don Antonio, que había estado a punto de despertarse, respondió muy tranquilo:

—¿Y quién le ha dicho a usted que mi sueño no es una opinión?

Clasificados Argentinos



Gato de porcelana, vitrola, almohadones y divanes, por ausentarse dueña, se venden en Corrientes 3-4-8. Telf. Juncal-1224. Hay ascensor.

Se desea saber el paradero de Dolores Bas teiro, galleguita que llegó a las playas argentinas por el mes de abril de 1928. La desea para un asunto urgente, Venancio López Fadiño, paisano suyo.

¿Quiere usted aprender a bailar bien y pronto? Venga a verme, le enseñaré fox, tango, mateo, cacha, rumba. ¡Hasta la Marsellesa y la marcha Garibaldi bailaré usted! Profesor Garula, Parque Japonés, de 7 a 8 a. m.

Joven, bonita, con bastante cultura, desea encontrar novio que sea milonguero, guapo y compadrón, que no fume tabaco inglés ni use gomina. Escribir Consuelo, Lista de Correos.

Junto a mi ventana he encontrado paloma que tiene iniciales R. S.; parece que cayó de hands volar. La entregaré a quien pueda identificarse como su dueño. Informa Cordel, Buenos Aires.



Aplícale unas gotas de Aceite 3-en-Uno

Acelera El Trabajo De Su Oficina

Detiene el desgaste. Acaba con los chirridos y rechinchidos. Imparte lustre a los objetos.

Acete sus maquinillas de escribir y máquinas calculadoras con Aceite 3-en-Uno. Se conservarán más tiempo. Funcionarán más silenciosamente; con mayor rapidez, suavidad y fidelidad.

Lubrique los abanicos eléctricos, goznes, bisagras, sillas giratorias. Reducirá el ruido y obtendrá más trabajo y mejor servicio.

Lustre sus escritorios y mostradores.

Tenga siempre a su alcance una fota manuable de Aceite 3-en-Uno.

De venta en todas las buenas ferreterías, librerías, farmacias y almacenes generales.

THREE-IN-ONE OIL CO.
130 William Street, Nueva York, E. U. A.

Aceite 3-en-Uno



BOHEMIA

REVISTA ILUSTRADA DE CUBA. S. Acordada a la franquicia postal e inscrita en la correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de La Habana.

Fundada en el año 1908 y dirigida hasta 1926 por Miguel A. Quevedo.

Director: MIGUEL A. QUEVEDO Jr.

Director Artístico: PEDRO A. VALER

Administrador: SECUNDINO FARIAS

Jefe de Información: L. GONZALEZ DEL CAMPO

Dirección, Redacción, Administración y Talleres: AMERICA ARIAS, (Cantes Trocadero) Núms. 89-91-93.

Cable y Telégrafo: PRENCUBA

Apartado de Correos núm. 2169. LA HABANA, CUBA

Suscripción anual: En la República, \$5.00 En el extranjero: \$6.00. Número suelto: Diez centavos. Número atrasado: Veinte centavos.

Representante en los Estados Unidos: M. D. BROMBERG, 19 to 25 W. 44th, St. Berkeley, Bldg. NEW YORK CITY.

IMPORTANTE.—No se devuelven originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

INSCRIBA A SU FAMILIA EN EL

Instituto Clínico de la Habana

CLINICA FORTUN-SOUZA

PIDA INFORMES A LOS TELEFONOS U-1218, U-4522, U-8260.

Dr. CELESTINO R. ARGUELLES
GARGANTA, NARIZ Y OIDOS.
Extirpación de las Amígdalas por
Diatermo-Coagulación.
De 3 a 5.

Nº 186, entre 19 y 21. Teléfono F-5435.

Dr. A. E. MILLA SOLSONA
ENFERMEDADES DE SEÑORAS
EXCLUSIVAMENTE.
SERVICIO DE ENFERMERAS.

De 3 a 5.
San Rafael 122 esq. a Gervasio. U-1680.

Dr. N. PUENTE DUARTE
CANCER Y TUMORES.
Tratamientos con Rádium.
Análisis Histológicos: \$10 y \$15.
De 1 a 2.

11 Nº 133. F-4

Dr. RODOLFO J. GUIRAL
NERVIOSAS Y MENTALES.
OCULISTA.

De 3 a 5.

Manrique 73. A-5013.

Dr. ALBERTO OTEIZA
Dr. FRANCISCO R. TIANI

ENFERMEDADES DE LA PIEL,
AFECCIONES INESTÉTICAS
CANCER CUTANEO.

De 11 a 1 y
de 4 a 6.

San Lázaro 254 Telf. M-9219

Dr. HORACIO FERRER
OCULISTA.

Consultas de 3 a 5.

Av. Wilson y L. Teléfono F-4

Dr. FRANCISCO M. ZAMORA
CIRUGIA GENERAL

De 5 a 7

Infanta 125 U2767.

Dr. M. GONZALEZ ALVARO
CIRUGIA GENERAL.

De 1 a 3.

Campanario 36. Teléfono U-2

Dr. RAFAEL BIADA

Profesor Titular de la Facultad de Medicina.
Médico Estomatólogo.
ENFERMEDADES Y CIRUGIA DE LA BOCA.
Calle 23 Nº 433, Vedado. Teléfono F-6556.

"LA NUEVA ORTOPEDIA"
M. LOPEZ Y CIA.

Ortopédicos en general. Esta casa fabrica toda clase de trabajos ortopédicos: Piernas y brazos artificiales, Braqueros. Fajas de operados. Medias de goma y todos cuantos artículos abarca nuestro giro. Ordenes por correo, Obispo 56. M-9706.

Dr. PEDRO A. CASTILLO

MEDICINA GENERAL.

De 2 a 5.

Perserverancia 52. A-6

Dr. L. SAEZ MORENO

CIRUJANO DENTISTA.
Piorrea Alveolar. Tratamiento por la
Vacunoterapia.

Naptuno 234, altos. Teléfono U-1986.

Dr. NICOLAS TEJERO

CIRUJANO DENTISTA

Consultas Diarias.

Reina 120, altos. Teléfono A-6825.

Dr. CARLOS R. MARTINEZ

CIRUJANO DENTISTA.

De 2 a 7.

Edificio "C. Rodríguez", Aguiar y Mu
Depto. 214-216.

INSTITUCION NACIONAL DE SERVICIOS MEDICOS

Asociacion Cubana de Beneficencia

Departamento Especial para Pensionistas.

CLINICA DE CIRUGIA, DE OBTETRICIA Y DE MEDICINA.

(CASOS NO CONTAGIOSOS.)

CLINICA Y OFICINAS.

CERRO NUM. 440.

TELF.: M-9841, M-9842, M-9843.

Editorial

El Mundo Marcha

DURANTE la semana que finaliza, en los distintos países han ganado terreno las acciones del Soviet.

Estadistas y financieros convienen en que es preciso contar con Rusa para ir normalizando la economía del universo.

Los hombres que se han especializado en materias económicas, analizando las realidades presentes que afectan al mundo entero, creen que a un gran desequilibrio de las operaciones mercantiles y monetarias—así como a la guerra de tarifas aduaneras imperante—se debe en buena parte la crisis que agobia a los pueblos.

Examinado el panorama del orbe en todos sus aspectos, se ve que nada ha podido sustraerse al influjo de las modernas orientaciones. Plutocracia, capitalismo, riqueza, como elementos que sirven de base a enormes abusos, resultan amenazados por tendencias que persiguen el triunfo de un sistema de vida más equitativo en los órdenes económico, político y social.

Rusia se ha desenvuelto durante los últimos años tropezando con escollos extraordinarios. Aislada y casi por todos los Estados combatida, sus hombres responsables han hecho derroche de impulsos; y ahora se modifican opiniones y actitudes, porque el maramangum que se observa en todas partes impone fórmulas humanas y científicas, aconsejadas por el estudio de los problemas, y por los hechos, para que el presente sea menos angustioso y resulte más risueño el porvenir.

Apartada, casi ofendida por los demás pueblos, Rusia ha reconcentrado sus propias energías. Haciéndose fuerte por el sacrificio y superándose en las faenas del trabajo, Rusia se ha defendido heroicamente; y al fin va avanzando el criterio de que conviene entenderse con los rusos, tanto porque integran un pueblo poblado a millonadas—circunstancia apreciable—cuanto porque se trata de vastos territorios, que atesoran riquezas fabulosas.

A la hora en que se escribe este trabajo, los Estados Unidos y Francia rivalizan en el sorprendente empeño de inteligenciarse con la gente que gobierna en Moscú.

La diplomacia yankee y la francesa sonríen a los estadistas rusos con insinuaciones que parecen melosas coqueterías. El arte diplomático pone en juego una sutileza peregrina: el régimen soviético, sin ser políticamente reconocido, puede entenderse con las cancillerías de otros países para acuerdos mercantiles, y hasta pactarse en el terreno expresado una convención.

Si la nueva política francesa causa asombro, más sorprendente parece el nuevo punto de vista norteamericano. La primera es consecuencia del segundo. Puesta la Casa Blanca a la tarea de ganarse los favores—o siquiera una útil simpatía—del régimen soviético, esta extraña conducta de un gobierno típicamente capitalista ha despertado el recelo francés.

Pero el cambio de frente de la Unión del Norte responde a motivos poderosos. El capitalismo yankee va sintiendo que atacan su estructura las nuevas aspiraciones. En el seno de la democracia nortea, los "magnates del oro"—que hasta ahora se consideraban omnípotentes—sienten, como rugidos de un monstruo—las protestas del pueblo que trabaja y produce, que no tiene albergue cuando come o que carece de alimento y de hogar.

El esfuerzo humano exige un más equitativo reparto de la justicia. De la justicia y de todo cuanto resulta necesario para sentirse feliz.

A estas aspiraciones obedece la conducta de los que no consiguen trabajo, de los veteranos y de los huelguistas mineros o agrarios en Norte América. Y tales aspiraciones—revolucionando la conciencia yankee—hacen que los dos partidos tradicionales observen al electorado con inquietud.

El capitalismo—como sistema—nota que lo agita una grave conmoción.

Lavoisier, hijo predilecto de Febo. Todo en él es luz. Al hallarse ante la figura, la doctrina, la palabra de Lavoisier, se siente el espíritu inundado de claridad. Tal era él, que en ciencia ni siquiera le fué preci o demostrar. (Bien al contrario de Pasteur, el hombre de la inacabable propaganda polémica.) Sin demostrar, Lavoisier persuadía. blanqueaba las evidencias con la misma aisance perfecta y nativa con que un Rafael o un Mozart manejan los elementos de arte.

Era Lavoisier de la familia venturosa que cuenta con Mozart y Rafael. Era una cabeza clara. Se dice de él que cumplía un trabajo enorme, sin eclipse de luz ni sombra de fatiga. A los treinta años había ordenado su vida. Cada día ofrecía seis horas a la ciencia, de seis a nueve de la mañana y de siete a diez de la noche. Consagraba los restantes a su misión administrativa de director del Servicio de Pólvoras y a su cargo de rector en la Academia de Ciencias. Reservaba un día por semana a las experiencias. Acudían discípulos, damas, extranjeros. En la sala del Arsenal, donde el sabio había instalado su laboratorio, se almorzaba, se conversaba, se discutía. Brillaba entonces su rostro infantil, menudo y rosado, bajo la rizada peluca.

¡Ah, tiempos! ¡Ah, tiempos!... Un poco más tarde, ya será necesario hablar con elogio, como hacía Goethe, de "la raza de aquellos que desde la sombra se esfuerzan hacia la luz." Pero la otra raza, la de aquellos que ya recibían la luz patrimonialmente, gratuitamente; la raza de los buenos hijos de Febo, ¿dónde está?

Eugenio D'ORS.

En días de



DEFIENDA A SU CUTIS.

La CREMA HINDS

por ser de miel y almendras es lo más indicado porque protege y además, blanquea y embellece.



ANECDOTAS

—¿Qué opinión tiene usted de Marrá?—le preguntaron un día a Unamuno.
—Pues que don Antonio—contestó el aludido catedrático—es, sin duda alguna, un hombre de mérito. Pero tiene un defecto: primero habla y después piensa lo que va a decir.

La ración de azúcar que toma un inglés es 44 kilogramos; un 24; un alemán, 14, y un francés, 8. Tras ellos vienen los pequeños sumidores: Bélgica, 11 kilogramos; Francia y España, 8; Rusia, 6; Turquía e Italia, 2. Entiéndase que se aquí del azúcar industrial, porque puede medirse en otra forma, negro que se alimenta de caña de car, un árabe que come con un puñado de dátiles y todo aquel que toma, son otros tantos fervientes defensores del precioso alimento.

RUBIES CELEBRES

Los más hermosos rubies conocidos son: uno que poseía el shah de Persia, el cual tenía un considerable valor pero desgraciadamente era irreproducible en que estaba grabado el nombre de Scheik Sepulgr, y el que poseía el rey de Visapur, tallado en cabujón, el cual tenía un enorme precio.

También era muy notable el que el rey Gustavo Adolfo regaló a la emperatriz de Rusia, que era igual a un huevo de gallina; el de la corona de Inglaterra y uno de los ochenta y uno que pertenecientes a la corona de Francia, tallado en forma de dragón, y que se halla en el orden del Toisón de Oro.

Dr. AGUSTIN RODRIGUEZ SUAREZ

CIRUJANO DENTISTA

De 9 a 11 a. m. y de 1 a 6 p. m. Neptuno 200, altos. La Habana.

Del Conflicto Médico-Mutualista



Un grupo de damas, perteneciente a la Sección Femenina del Centro Balear, asistieron al acto de toma de posesión del nuevo cuerpo facultativo de aquella casa de salud.



EL CAMBIO DEL CUERPO FACULTATIVO EN "LA BENEFICA".—Momento en que llegaban los Directivos y comisionados médicos, para hacer entrega al nuevo cuerpo facultativo de aquella casa de salud.



LAS SOCIAS DE "HIJAS DE GALICIA" HAN INICIADO LA REACCION.—Esta nutrida comisión de socias de "Hijas de Galicia" han visitado distintas reducciones de periódicos, manifestando su propósito de iniciar un movimiento tendiente a restituir el antiguo cuerpo facultativo de aquella institución.



ENTREGA AL NUEVO CUERPO FACULTATIVO DE "LA BENEFICA".—La fotografía muestra a los doctores José A. Clark, delegado de Sanidad y Branly, López Irujo y Calvo Tarazona, de la Federación saliendo de haber hecho entrega al sanatorio del nuevo cuerpo facultativo.



Manoel Barreiro, uno de los más populares socios del "C. Galieno" saludando a los doctores Graña y Baerrens, después de haber tomado posesión.



UN DINAMICO NO FEDERADO.—El doctor José M. Barreiro, inmediatamente después de haber tomado posesión, fué, viajero en una Ambulancia, a tratar un caso urgente.

LA GRAN MARCA DE LOS ANTI LPTICOS URINARIOS Y BILIARES

URASEPTINE ROGIER

DISUELVE Y EXPULSA EL ACIDO URICO



CURA LA GOTA Y EL ARTRITISMO

GRANULADO SOLUBLE EN AGUA. DOSIS: 2 A 6 CUCHARADAS DE LAS DE CAFE CADA DIA

HENRY ROGIER

Docteur en Pharmacie Anc. int des hosp. de Paris. 50 Boulevard Pereire.—Paris.

AGENCIA:

T. TOUZET Y CO.

COMPOSTELA 19, bajos. — HABANA.



LA EXPOSICION DE AGUILAR.—Un grupo de damas, escritores y artistas, de los que concurren a la notable Exposición del dibujante Aguilar. Al centro: el expositor



LA ASAMBLEA DE LA C. NACIONAL DE COMERCIANTES INDUSTRIALES.—Presididos por el doctor Anselmo Alliego, Vicepresidente de la C. de Representantes, tuvo efecto esta Asamblea en la que se trató de los nuevos impuestos que les afectan. Junto al Presidente los señores Ramos de la Riva, Essar Rodríguez, Menéndez, Díaz y



UN CRUPO DE GITANAS INTERRUMPIDAS EN SU "HONRADA PROFESION".—La foto muestra a Josefa, Flora y Elena, madre e hijas extranjeras de nacionalidad rumana, que establecieron un consultorio en Virtudes 21, nada menos que para decir "la buena ventura" y que han sido acusadas de falsificación de documentos



LAS PASAJERAS DEL "VIRGINIA" MANEJAN LAS MARCAS.—La foto muestra un grupo de pasajeras del vapor "Virginia" que hizo escala en nuestro puerto, divertidas con el manejo de las marcas del internacionalizado son criollo



PREMIANDO LA BUENA LABOR DE UN GRUPO MUSICO.—Momento en que, en presencia del grupo de alumnos del Conservatorio Musical, se les entregaba la batuta que el alumnado obsequió al maestro Modesto Bravo, con motivo del segundo aniversario de la Banda, y en premio a su laboriosa de la misma.



William H. Smith de la "Panamá Pacific Line" y su distinguida esposa, que embarcaron a bordo del "Panamá" rumbo a New-York. Al lado del señor Smith, el representante apoderado de aquella empresa que fué a despedirlos



ganadora del Concurso de Pijamas



Trío de ases, porque las tres pijamas son de primera y las tres mujeres son estupendas

Bajo los auspicios del Casino Español y en las arenas doradas y moradas de la Playa de Mariposa, tuvo efecto un original Concurso de Pijamas. En aquella fiesta de gracia y de gusto femenino hubo derroche de sana alegría, entusiasta admiración artística, intensa emoción estética. No en balde participaron en la vista tantas mujeres bellas envueltas en originales y sugestivas pijamas!



grumete o marinero. Lo importante es que el barco en que se le embarca "engancharse" sobras, tripulación



siempre que ser el grumete y la mascota a la vez



Con ser mucho el atractivo de la pijama, la mujer prevalece

Figuras del Momento



Mantel PUIG de CAUSARAND, Ministro de Mexico en los Estados Unidos, que pasa a ocupar el Ministerio de Gobernación en su país



General José SANJURJO, a quien el Presidente Azulá Zamora ha conmutado la condena de pena de muerte por cadena perpetua. Sanjurjo, que se caso en el Penal con Concha Camín declaró que de Azahra no quería ni la vida



Amelita Earhart, acaba de añadir un nuevo laurel a su ya famoso nombre, volando desde Los Angeles a Newark en 19 horas 4 minutos, estableciendo un doble record transcontinental de velocidad y distancia, para mujeres



Capitán James A. Mollison, aviador inglés que acaba de dar el salto desde aquellas islas hasta Norte América y que espera que las condiciones del tiempo le permitan completar el viaje de retorno



Don Francisco Bergamín, notable jurista hispano que tuvo a su cargo la defensa del General Sanjurjo



Baraquito MORENO, Presidente de Ecuador que tiene un record de revoluciones durante su periodo, ha sido repuesto en su cargo por las tropas leales que derrotaron a los artilleros defensores. Neftali Bonifaz, Presidente electo y declarado inconstitucional

Conde Kosai UCHIDA, que en contraposición a las declaraciones de Stimson, sostenido ante la Dieta de su país, "para tratar los asuntos de China solo habrá un sistema: la fuerza"

GRAFICAS



El tenor CIAS demostró, en su reciente concierto, poder extraordinarias facultades artisticas que podran ser admiradas en su próxima presentación en uno de los coliseos habaneros, bajo la dirección del empresario Guillermito Cárdenas



Doctor Gustavo Loredo, ex-Director de la E. Normal para Maestros y profesor por oposición de la misma, cesante desde la clausura de ese plantel, que inaugurará próximamente una magnífica academia



Lydia de Rivera, notable cantante cubana que se despide de su carrera artística, lo que tendrá lugar los días 6 y 9 de Septiembre próximo



Dr. Joaquín Alfara, distinguido profesor que tendrá a su cargo la sub-dirección del colegio del doctor Loredo, próximo a inaugurarse



La casa del doctor Núñez Portuondo, donde explotó una bomba que destruyó el jardín y produjo averías en una de las habitaciones. El doctor Portuondo atribuye la causa del injusto atentado a los que ven con disgusto sus actividades federativas



Maximiliano Martínez, un pacífico vecino de la Calzada de Columbia, que se volvió loco furioso, sembrando la alarma en el vecindario. La foto lo muestra cuando era rodeado por policías y paisanos



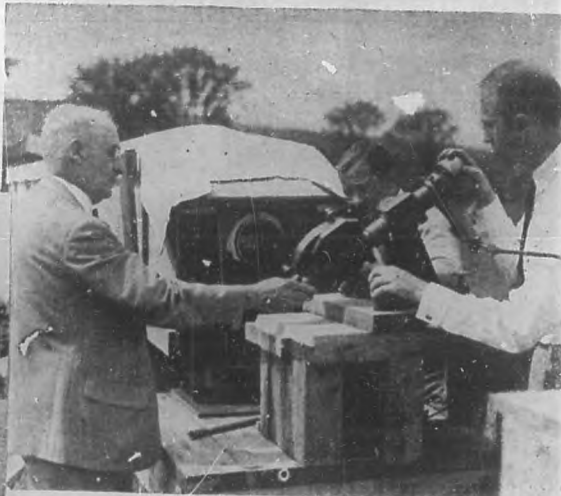
Dos aspectos del estado en que quedó el "Buick" 35365, después del espectacular vuelco frente al Hospital de Guanabacoa, cuyo balance fueron cuatro heridos



De Todas Partes



DOS VICTIMAS DE LA GLORIA. —Clyde A. Lee y John Bochton que intentaron dar un salto directo a Oslo (Noruega) y cuya falta de noticias hace pensar que perecieron en el día



UN EXTRASO APARATO DEL "FRANKLIN INSTITUTE". —Este aparato, el "Coelostar" ha sido utilizado por los miembros de esta sociedad científica para tomar películas del eclipse total de sol del día 31 de Agosto



LA FAMILIA VOLADORA.—Esta foto muestra a Hutchinson con los tres miembros restantes de su familia y una tripulación de cuatro hombres, al finalizar la primera etapa de su vuelo a Londres



LOS SIN EMPLEO JAPONESES.—Los sin empleo del Japón, que son una cosa seria—recorren las calles de Tokio, en procesión, con carteles que demandan el equivalente para ellos de nuestro pan. La foto fué hecha en un momento de descanso de la caravana



EL PRINCIPE DE LIDO TAMBIEN ES EXPERTO NADADOR Y PARECE QUE LO CE BIEN. —La foto muestra exhibiendo habilidades en las aguas de Lido, en presencia de su hermano el Príncipe Jorge y de Cecilia Krastoff, atractiva viuda con quien el Príncipe balló toda la noche anterior

GARBO se ha ido. La "inmortal de la pantalla" se ha marchado que nadie sepa exactamente a dónde; se ha marchado, pero nadie sabe por cuánto tiempo, para volver. ¿Dónde sabe cuándo. Además, olvidó de decir "adiós" y en todas partes se escucha comentario: ¿Pero cómo es posible que ella se marchara así?

Esos comentarios coincidirán en sus comienzos con la llegada de los atletas suecos para tomar parte en las Olimpiadas, justamente una semana antes de que la Garbo se marchara de su hogar, y esos comentarios han ido en crescendo desde entonces. Es muy interesante cuanto esos atletas dijeron e insinuaron comentando la actuación de su distinguida compatriota para con ellos y Hollywood, que sin miramientos ni consideraciones de alguna clase resolvió seguirse manteniendo como "la dama misteriosa". Al fin, la leyenda, basada irónicamente por cierto, de la dama misteriosa, ha resultado ser un boomerang (acaso cuyas consecuencias retornan a su autor, como aquellos instrumentos de cañón vuelven a las manos de los salvajes.) El frío encuentro entre la Garbo y sus compatriotas — el que casi huelga de asombro a Hollywood — empezó con la invitación hecha a la gran estrella sueca para que fuera huésped de honor de los atletas de su propio país. La oferta fué sometida a la Garbo, y como sucede siempre que a ella se le hace una invitación, no tuvo resultados tangibles.

Ello no constituyó particularmente una sorpresa para Hollywood, que ya había recibido infinidad de negativas de la Garbo, incluyendo entre éstas las dadas a invitaciones hechas para asistir a Pickfair en la señorial residencia de Marion Davies. La colonia local sueca pensó que la negativa de la Garbo obedecía a que ella no comprendió bien lo que ellos deseaban; por ello le telefonaron al Embajador sueco en Washington pidiéndole que invitara personalmente a la Garbo para dar la bienvenida a los gladiadores del lejano y amado país. La llamada oficial fué hecha. Pero no hubo equivocación en lo que el Embajador sueco pidió y mucho menos en la respuesta que recibió de que el artista estaba "impedido".

¿GARBO? ¿QUIEN ES GARBO?

Por fin, vino el día del arribo de los atletas suecos, que llegaron de todos modos y a despecho de la Garbo—a la ciudad de los Juegos Olímpicos. Apenas si habían desembarcado bien, cuando una horda de periodistas se coló dentro de su campo. Las preguntas volaban como saetas de izquierda a derecha: "¿Se había comunicado Greta Garbo con ellos? ¿Era verdad que ella había rehusado darles la bienvenida a Los Angeles? ¿Qué pensaban ellos de su "ídolo" nacional?"

Uno de los suecos visitantes, hablando en nombre de sus demás compañeros, miró con vaguedad y contestó con indiferencia: "¿Garbo? ¿Quién es Garbo?" Los reporteros que empezaban a gozar la emoción de aquellas palabras, apenas lograron tomar el resto de las declaraciones: "Hemos venido a Los Angeles a encontrarnos con los atletas del mundo,—no con Greta Garbo."

Hablando de una manera estricta, ésto es cuanto los atletas



La Actitud de Greta Garbo

HA SIDO LA GARBO "PERSEGUIDA"?

Su salario, cuando Greta vino a este país, era de cuatrocientos pesos semanales. Uno de los señores que vino al cuidado de los atletas suecos, dice: "Nosotros hemos leído que a la Garbo se le han ofrecido quince mil pesos semanales de salario, por parte de la compañía de películas a que pertenece y que cierta empresa neoyorkina se ha comprometido a darle veinte mil pesos por una sola presentación personal en su escenario. En Suecia no llamamos a esto "persecución".

Y este bueno y candoroso Hollywood, acostumbrado durante mucho tiempo a volver la otra mejilla en lo que concierne a los procederes de la Garbo, ha empezado a sentir extrañeza de... muchas cosas en las que antes no paraba mientes.

Acompañada tan sólo por su criada, con la cabeza hundida en el alto cuello de su casa, solitaria e incommunicativa, Greta tomó un tren de la noche, una semana después de estos acontecimientos que relatamos. Silente y misteriosa hasta el fin, así fué su despedida de la ciudad que la transformó en ídolo de la pantalla del mundo.

Se dice que la Garbo se alegraba de irse. Se supone que odia profundamente a Hollywood. Que juzga la nuestra una pequeña ciudad de muñecos, completamente desprovista de interés. Todo eso es muy curioso. Todo eso resulta un descaro. Allí estaba el populacho listo a ponerse a su lado al más ligero intento que cual-

(Pasa a la Pág. 58)

suecos dijeron oficialmente de la Garbo, para los periódicos. Y al día siguiente, cuando estas declaraciones aparecieron insertadas en las columnas de los diarios, casi se podía leer el asombro desbordado entre líneas. Pero según explican los reporteros que estuvieron presentes durante la entrevista, eso no fué todo lo que "extraoficialmente" se dijo y se comentó de los sentimientos de la Garbo.

¿Era posible que el "misterio" de la Garbo fuera parte de una burla a Europa? ¿Era la "persecución" de Hollywood a Greta, algo más que una broma? Uno de los más sagaces reporteros declaró: —a un nutrido grupo reunido en un departamento de publicidad al día siguiente—que uno de los caballeros suecos había insinuado que la Garbo se había marchado experimentando algo semejante a "un horror criminal" contra Hollywood.

Ella había llegado allí, desconocida y ambiciosa, ansiando la fama cineca. La habían llamado "la Norma Shearer de Suecia" y ella se había sentido orgullosa del título. Greta no había ido a los Estados Unidos porque las empresas de películas americanas le hubieran solicitado. Ella había sido "un relleno", un "añadido", en el contrato de Mauritz Stiller, quizás si el más grande—en memoria—de todos los directores suecos, de quien ella era la protegida. Ella había sido una muchacha alta, rubia, rizada inútil — y Hollywood al no sólo le había dado gloria y fama mundial, sino que había contribuido a fomentar lo que se estima que es su fortuna personal: dos millones de pesos. Así se expresaba aquel caballero sueco, recordando tiempos pasados y comentando actitudes presentes.

En Monte Carlo se Baila el Son...



El Príncipe de Gales que no se cansó en toda una noche de bailar en Mónaco el típico son cubano

La música criolla, en su más típica representación,—el son—, ya se la, con su ritmo apocopado, en la tal veraniega de Europa. Pero esto, con ser muy enaltecedor para nuestros ritmos autóctonos, no es lo más importante. El Príncipe de Gales, todo un Heredero del más grande Imperio del mundo, y su augusto hermano, el Duque de York, han danzado toda una noche al compás de la música criolla expandida a los aires por los instrumentos de la orquesta de Don Aspiazu. Y, decir que el Príncipe de Gales ha bailado son, significa que en los más severos salones de la Europa, se ha impuesto el baile a cuyas cadencias

Sp hermano, el Duque de York, que a despecho de sus pergaminos reales, no se quedó detrás



Una vista del Casino de Monte Carlo, donde se da lo más opulento y distinguido de la sociedad europea

La orquesta de Don Aspiazu, la misma que hoy hace a Príncipes y reyes gozar de la cadencia del "son", cuando ejecutaba una danza hawayiana en uno de nuestros más reputados cabarets

cias, que encienden la sangre y hacen estremecer el espíritu con los latigazos de su sensualidad, ha zado el árbitro de las modas del antiguo mundo.

¿Quién había de decir a aquellos bailarines que allá entre el lejano de la naturaleza plétórica de la región oriental, crearon el provechoso son, que este había de merecer honores reales! ¿Quién, más que rumba y el son, ha paseado el nombre de nuestra tierra por todos los rincones de la Europa, en una tiada de vales e indigesta de trots? Estadistas, científicos, deportistas, cuya innegable labor de difusión cubana ha sido empeño no han logrado, pese a varios de actividad, hacer más popular el nombre de la Isla del Caribe, la música que surgió del capullo de los habitantes de Oriente, y que conservaron cierto primitivo sensual que fué transportado a la danza favorita.

¡El "son" ha ampliado su órbita de cadencia y sensualidad, para convertirse en "son" del mundo



En el Casino, con intervalos de una hora, se reciben referencias cablegráficas que permiten conocer las alternativas del cambio de la moneda



La falsificación de las fichas puede hacer que brar al banco. Por eso, antes de entrar en juego, cada día, estas son meticulosamente reconocidas



ACEITANDO LA RUULETA.—Esta labor es realizada en el Casino de Mónaco, por expertos criminalistas que tienen la responsabilidad de la fidelidad de la máquina. La más pequeña alteración puede determinar ventajas o perjuicios intencionales



Un experto criminalista también, es el encargado de examinar las huellas digitales de las fichas, de manera que cualquier criminal de fama que allí siente sus reales, es descubierto en menos de una hora.



Las bolas, las minúsculas y blancas bolas que, en un minuto pueden hacer la dicha o la derrota de cualquier mortal, son limpiadas cada día con una escobilla y un lavado de bencina, para que se mantengan lo más "celosas" posible.

Las Trigueñas

por G.

LUPE VELEZ

BEBE DANIELS

de Hollywood

Barral

LILLIAN ROTH

RAQUEL TORRES



HE aquí las trigueñas Tablada — a esa Hollywood. Cuatro perteneció Jaime mexicana. Una fue y haberlo olvidado Bebe Daniels, que es de Teun solo instante mexicana, y dos americana causa indudable ticas: Billie Dove, newyou dolorosa vida Lillian Roth, de Boston, igual y de su muertas y las q, no pueden figurar.

La composición fotográfica tan diferente hubieran comprobado que lo trigueño sido la suerte del exótico en Hollywood. ¿y cuánto más de rido de la pantalla. Y éstas las normas de la punto comprobado desde guía y de la tradición de Cinelandia. Si es familiar si a punto mayoría la pelambre que comenzaba a el cutis níveo. Y si alusar a su esposa surgió una estrella de su pasmarotas y oscura, su labor se ha deflagado de gloria por el exotismo de sus rasgos, el taimado zorro Bárbara La Marr, Mabel Hollywood, Edwin y Alma Rubens, las tres que, hubieran sido cidas, dejaron en el ánimo de patas en la espectadores cinematográficos. huella imborrable de sus ojos véis, está bien ónix.

Así también, las actuales onada en tusias tan realizar ante el objetivo su niñez, sólo neficil labor de las heroínas el estímulo de un cas. Dolores del Río, Lupe como Care-Raquel Torres y Bebe Daniels, que estudiado canto tre dócil y salvaje, que en Sevilla y en banks de la segunda, y que continuó la tercera con "Sombrerid, y había hecho cas en los mares del Sur" y la última con "Río Rita", recorrido por toda

moda "Ramona", de la primera y "El Gaucho", con Douglas en Sevilla y en banks de la segunda, y que continuó la tercera con "Sombrerid, y había hecho cas en los mares del Sur" y la última con "Río Rita", recorrido por toda

Veamos algo de cada una. Comencemos, desde luego, por de las tablas, ¿Por del Río, la más notable de cuantas actrices exóticas han de no había de dejarse por Hollywood. Lolita debe su entrada en el cine a Edwin tusar por las añawe. José Juan Tablada lo explica así en una de sus más del zorro de Hocrónicas: "Los magazines de Hollywood insisten en aplicar a del Río todos los nombres y adjetivos que denotan la hidal primera película "Joanna". Su labor la le valió ser ele- r la Pág. 48.)

DOLORES DEL RIO

MARIA ALBA

BILLIE DOVE

LUPITA TOVAR

Correspondencia de la Moda

por
**Ma dame André
Bizet**

(Especial para BOHEMIA)



Fig. núm. 1.—Traje de piqué blanco para jovencitas de doce años, modelos Cécile Velly. (Foto INTRAN.—París.)



Fig. núm. 2.—Trajecito de muselina, creación de Lanoin. (Foto INTRAN.—París.)

ESOS señores tienen sus modas, sus telas, sus líneas. Esos señores tienen sus Patou, sus Genny, sus Worth, sus Lanvin. Esos señores regularizan sus pantalones, sus chalecos, sus corbatas, sus camisas, sus sombreros, si no tanto como nosotras, al menos tan cuidadosamente como nosotras. Y los muchachos también, los muchachos de ambos sexos. Es por eso que la crónica de hoy estará dedicada a "los menores de 15 años", para decirlo con la fórmula corriente. Ellos también, como nosotras y como esos señores tienen derecho a atenciones espe-

sus hijos. Además, es preciso, según ellas, inculcarles la costumbre de estar bien vestidos, la necesidad de presentarse con elegancia. No es la riqueza lo que hace la elegancia, como no es el hábito lo que hace al monje. Entonces...

Claro que no hay que hacerlos esclava de la moda. Todo extremo es malo. Es bueno en cambio mantenerles el gusto de la moda, como una preparación para el futuro. Cuando cruzan el primer adora-



Fig. núm. 3.—¿Me bañaré?... ¿No me bañaré?... the question... (Foto INTRAN.—París.)

quince años, entonces saben aprovechar a villa la discreta pero persistente lección que mamá les inculcó cuando eran chicos. Las últimas creaciones de la Moda para la menuda he escogido esos seis modelos, todo verano radical.

La figura número 1 os muestra un trajecito piqué blanco para una jovencita de 12 años, sencilla simplemente con dos planos en el talle. Está destinado para ser llevado durante los paseos por la playa. La cintura y el cuello están adornados de piqué blanco bordado de esas pastillas rojo vivo. Sombrero de campaña confeccionado también en piqué, que es la boga del presente verano en todas las playas francesas. Es modelo de Cecile Velly.

La figura número 2 muestra un lindo trajecito para una jovencita de doce a catorce años, para la noche. El se puede ir al lado de una mamá bien ante. Está confeccionado en muselina y su característica reside en los bullones del hombro y en los ruedos de la falda. Un bouquet de flores artificiales en la cintura y, sobre todo, el talle bastante ajustado. Modelo Lanvin. La figura número 3 presenta un baby dress, va camino de las modas. ¿Se bañará? o se bañará? That the question... Pero no importa, basta con que se vea vestido como las personas grandes, con un delicioso maillot a ser de tirantes del tipo jersey. Modelo Mignapouff.

La figura número 4 presenta un trajecito para pasearse a las cinco de la tarde a lo largo de la playa o en las terrazas. Se trata de un tejido de algodón, rojo, guarnecido de rojo blanco y negro. Para prevenirse de las brisas traidoras que pueden soplar, se lleva siempre al lado la "jaquette". Los adornos siguen líneas originales. Es un modelo de Fairiland.

La figura número cinco os muestra un modelo de Mignapouff, lindo peignoir de grandes ramajes para señoritas de doce a catorce años. Las flores son

azules y cereza. Su línea evoca un poco las capuñas de los monjes medievales.

Y por último he aquí la figura número 6 que os presenta un trajecito para niñas de 12 a 14 años,



Fig. núm. 5.—Salida de baño en toalla-esponja, con ramas azules y cereza, de Mignapouff. (Foto INTRAN.—París.)



Fig. núm. 6.—Traje para niñas de 12 a 14 años, modelo de Giraud. (Foto INTRAN.—París.)

chicos el color fresco debe ser indispensable en todo momento.

Insisto en que las mamás no deben desconfiar de lo que pudiéramos llamar "la educación de la moda en los niños". No importa a que se trate de un hombrerito. Esta "educación" dará después óptimos frutos en la vida, y el chico o la chica que la reciben están seguros a tener ya una base del buen gusto general.

La simplicidad debe comenzar por imponerse cuando se trata de confeccionar un traje a los menores de quince años. No hay que complicarles ni el gusto ni la vista. Los chicos deben acostumbrarse a la simplicidad extrema. Así se les deja en libertad, para cuando sean grandes, de escoger.

(Pasa a la Pág. 46)



Un hombre, nada más que un hombre.



¿Una muerte repentina? ¿Un asesinato? ¿Una ambulancia se encargará de ese cadáver.



Lo transportan a la ambulancia.



Alguien trata de levantarlo, inútilmente.



Dejémoslo. No queremos meternos en historias.



Una mancha de sangre, la lluvia sabrá lavarla...

¿Cree usted que?... ¿Será?...

Las Víctimas de Satanás

por
Mario Fralich

¿Ha visto usted al Diablo?

Si le hicieran esta pregunta a un hombre de hoy, nos contestaría con una carcajada. Si, por añadidura, alguien dijera que ha visto al "Señor Belcebú" en carne viva con sus cuernos, su barba puntiaguda, su tridente y su liciosa, semejante a la imagen transmitida por la leyenda, pondría a ser recluido en un sanatorio o en un manicomio. Sin embargo...

Entendámonos bien. No vamos a afirmar que hemos conocido personalmente a Satán. ¡Qué demonio! Eso nada más sería.

Pero, con el nombre de Magia Negra, existe todavía en el Siglo XX—una verdadera doctrina que tiene sus ritos y sus creencias, sus prácticas, y que cuenta en los días con un respetable número de adeptos. Y si los miembros de esa religión demoníaca no confiesan abiertamente su credo por no verse considerados como tipos grotescos.

No obstante, no debemos asombrarnos de esa superstición, si tenemos en cuenta que en todas las épocas y de todas las razas los hombres han creído siempre, más o menos, en el D'ablo. Todas las religiones—por lo menos las que se refieren al Bien, que es filosóficamente la virtud suprema—han creado un símbolo del Mal. Y ese símbolo es el Diablo.

Según los pueblos y sus costumbres, el D'ablo ha sido respectivamente representado por una serpiente, por un animal monstruoso, por un lobo, por un chivo, por un sapo, por un monstruo intermedio entre el hombre y el animal, y por un ser de semejanza humana. En todas las épocas y en todos los lugares, los hombres han formado una colección muy variada de seres que llaman Espíritus del Mal. Hay para todos los gustos, desde Belcebú, el Genio del Mal de los fenicios, hasta el Leviatán, monstruo de dimensiones gigantescas, de los cuales nos habla la Biblia, en el Libro de Job, y Mammón, que lo

Su Majestad Satanás, el Rey, el Emperador de los Demonios. ¡Qué terrible jerarquía de poderes malignos, difíciles de describir! En 1888, el doctor Wier, que estableció una estadística documentada, escribió un libro sobre el tema. Según la revelación del propio Satán, él tiene 72 Príncipes, 7.405.926 Diablos, divididos en 6 clases: Diablos del Fuego, del Aire, del Agua, de la Tierra y del centro de la Tierra.

La nomenclatura de todos los diablos.

En 1888, el doctor Wier, que estableció una estadística documentada, escribió un libro sobre el tema. Según la revelación del propio Satán, él tiene 72 Príncipes, 7.405.926 Diablos, divididos en 6 clases: Diablos del Fuego, del Aire, del Agua, de la Tierra y del centro de la Tierra.

Lucifer, prometiéndome mi firma, darte la virtud y poderío. Según los documentos que se refieren al proceso de Guillemette Babin, quemada viva en 1564, en Poitiers, Lucifer redactaba así:

Lucifer, prometiéndome mi firma, darte la virtud y poderío. Según los documentos que se refieren al proceso de Guillemette Babin, quemada viva en 1564, en Poitiers, Lucifer redactaba así:

Guillemette Babin le escribió una renuncia a todos y a cada uno de los bienes espirituales que poseía. Y a ti, Lucifer, yo te doy en cuerpo y alma, con todas las buenas obras que realizaré. Yo entiendo estas cosas mi firma". En 1888, el doctor Wier, que estableció una estadística documentada, escribió un libro sobre el tema. Según la revelación del propio Satán, él tiene 72 Príncipes, 7.405.926 Diablos, divididos en 6 clases: Diablos del Fuego, del Aire, del Agua, de la Tierra y del centro de la Tierra.

En aquellos tiempos existían ya bastantes lejos los demonios. Y, sin embargo, hoy todavía hay personas que creen en el Diablo, no en una forma simbólica de las tendencias perversas del hombre, sino en un personaje viviente y real. Algunos ejemplos escogidos entre los más recientes bastarían para probar la verdad.

En 1919, en Agén, ciudad francesa, los habitantes se alborotaron por unos hechos extraordinarios e increíbles, desarrollados en una casa misteriosa.

Brujería, magia negra, apariciones, turban todos los cerebros en el Siglo XX

Un amigo de París me había dado la dirección de esa casa cuando toqué a la puerta, acudió a abrirme un hombre, al cual le dije la palabra de orden: ¡Algoah! ¡Algoah! Entré. En el interior todo parecía ordenado y tranquilo. Una sola sensación desagradable: un olor penetrante a grasa. Después de haber atravesado un pasadizo y fué precipitado a los Infiernos, y otros corredores, me condujeron a una amplia habitación. En el centro, demonio de los placeres impuros, había un anafe en el cual humeaba una enorme sartén ligada a la Biblia y que, según Le Sage, levanta el aceite. Alrededor, siete u ocho mujeres completamente desnudas y cuatro hombres se retorciaban febrilmente. De repente, el fuego se apagó... Se oyó una música lenta, y después unos gritos y ruidos, impulsado por una curiosidad malsana que cesaron al aparecer una luz roja. Entonces entró Satanás...



En 1564, el Diablo se entendía con sus fines, como se ve en este documento

En 1932, la credulidad es apenas menos profunda que en la edad media; y algunas viejas prácticas existen aún

—¿Cómo era aquel Satanás?—preguntó el Presidente del Tribunal.

—No sé como describirlo. Tenía una cabeza de hombre con tres cuernos, uno a cada lado de la frente y el otro en el medio. El monstruo hizo algunas contorsiones y desapareció. Yo me desvanecí. Cuando recuperé mis sentidos, ya no había nadie en la habitación. La propietaria de aquella casa y varios de sus más asiduos visitantes, fueron condenados porque aquellos concubinos terminaban siempre en orgías reprobadas por la moral y por la ley. Pero las verdaderas víctimas de aquellas escenas demoníacas, eran las muchachas que se alucinaban y se aturdían y dejaban su virtud entre el misterio de aquellas paredes.

El doctor Balz, sabio austriaco establecido en Tokio, cuenta que estuvo asistiendo a una endemoniada durante cuatro semanas en su clínica.

Era una mujer de 47 años, muy vigorosa, pero de mediocre inteligencia, y que pertenecía a una familia de campesinos acomodados. Estando en compañía de unas amigas, oyó decir que un lobo había entrado en una aldea pero que, perseguido a tiempo por varios habitantes, había huido buscando donde refugiarse. Este relato se quedó impreso en el cerebro de la campesina; y una noche, al abrir la puerta de su casa, vio unos ojos fosforescentes en la sombra y sintió en su pecho la herida de unos dientes.

A partir de aquel momento, el demonio se instaló en su cuerpo. (Pasa a la Pág. 52.)



SENSACIONES PARISIENAS LAS CONFIDENCIAS SUZANNE LENGLEN

EDUARDO AVILA RAMIREZ

Suzanne Lenglen, llamada "el fenómeno del tenis", está dotada de una rara inteligencia que yo me atrevería a llamar "masculina" en su estructura, por su expresión enérgica, por su personalidad propia. Oyéndola hablar no tiene la sensación de que aquella mujer es la hija abierta del tenis. Sabe de su deporte tanto como yo sé de su arte, como Picasso sabe de pintura. Es arribadita, con conciencia, con rectitud. Lo que ella dice del tenis—imposible de referirlo aquí, pero prometo hacerlo en otros artículos—es la mejor prueba de que en todo gran artista siempre un crítico excelente.

Quiero aquí continuar a transcribir, para BOHEMIA, la conversación que tuve con Suzanne Lenglen, mediante la galante, oportuna y simpática mediación de madame Andrée Bizet, nuestra redactora de Modas, y en el curso de la cual la campeona me hizo un traspaso de su vida de jugadora.

Suzanne tiene una boca sensual, grande, expresiva en extremo. Esta boca lleva casi el control de sus emociones y de sus ideas. Basta con fijarse en ella para saber si Suzanne está nerviosa, está contenta, está distante o está apasionada por algo que trajina en la cancha. Es una boca de prodigiosa personalidad.

Rigiendo, pues, sus pensamientos, por medio de su adorable boca, me dice:

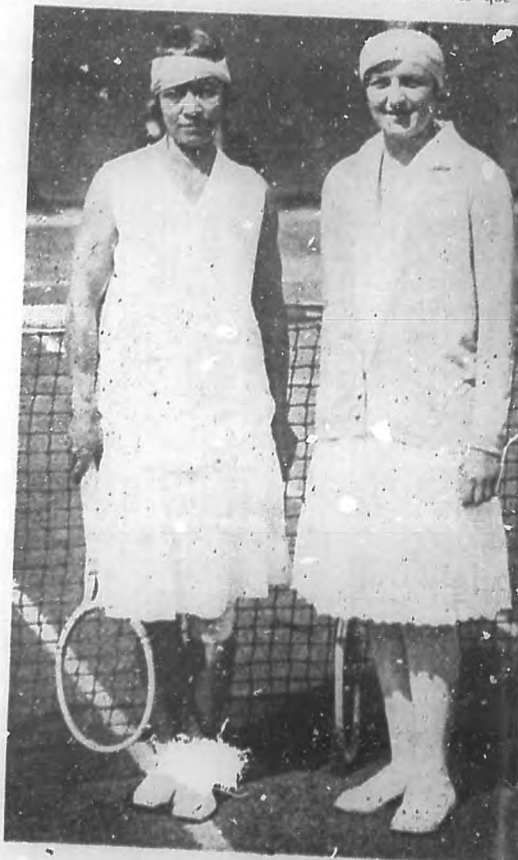
—Como ya le demostré, mi viaje a los Estados Unidos fué un fracaso indecible. Recuerdo que, repeniéndome de mis dolencias físicas, que me tenían inmóvilizada y abrumada, gané mediante un esfuerzo viril algunas partidas contra Willis-Davis y Mrs. Bundy, hoy Mrs. May Sutton. Aquel día tenía fiebre y tuve que correr a nuestra residencia, en el "Nassau-Club", bajo el trepidar de las aclamaciones. En el court instalado en el club, yo ensayé los días que siguieron, a elevar un poco mi nivel moral y mis posibilidades físicas. Fue en vano. Mi madre, que me acompañaba, vivía llena de inquietudes. La tos no me dejaba dormir. De aquel desgraciado viaje a los Estados Unidos guardo,

En Fotos. Hills Mrs. Molla B. Mallory y Miss Betty Nuthall

CARICATURAS DE PAVIL

no obstante, buenos recuerdos, muy pocos. Cuando, tratando en vano de ganarle a Croft y Mr. Trockmorton, en el "Crescent Racquet Club", me desvanecí en el court mismo de falta de aire y de abatimiento por incógnitas caras afectuosas cien rostros amables sobre mí. Sentí honrar lo que significa la herencia y la amistad americanas... Cuando llegué a París de regreso de aquella desgraciada tournée, con aún llenos de Marseilles amablemente premiados en honor, el doctor Malcolm Goodridge me en absoluto tomar una raqueta. ¡Y los críticos me prodigaron después!

Yo le recuerdo que por entonces se habló de escapada al cabaret, de noches pasadas en el club y otros abusos que le impedían desplegar su ciencia y todo su dominio en el juego, pero... —Sí, es cierto... ¡Y hasta me daban un nombre más! Pero no eran malos propósitos contra que los periodistas yanquis son un poco necios cogen al vuelo los más leves rumores que



Suzanne Lenglen y Mary K. Browne

mas campeonas americanas que la habían batido en los Estados Unidos durante su triste odisea. Fué una revancha brillante, que nadie olvidará.

—Gané—me dice—primero a Miss Ellis: 6-0. Después a Miss Ryan: 6-0. Después a Miss Mc Kan: 6-1. Después a Miss Ryan: 6-0. Después a Miss Ryan: 6-0. Después a Miss Ryan: 6-0. Después a Miss Ryan: 6-0.

—Y vino por último la célebre Mrs. Mallory, que ya se sentía desafiada, y la derroté por 6-3 y 6-0. La campeona americana debía encontrarme otra vez, buscando la ocasión de derrotar a la francesa. Yo me presenté en Niza, delante de un público ávido de grandes cosas. La volví a poner fuera de juego con... permitame decirlo despacio... con 6-0 y 6-0... Tal como lo oye... —Vino, por último, después de dos años más de glorias incomparables para la campeona latina, después de dos años de batallas duros en los campos de tenis de Inglaterra y Francia, un acontecimiento: el nacimiento, del otro lado del Atlántico, de una nueva estrella: rayos resplandores llegan a través del Atlántico hasta el trono de la campeona europea. Se trata de una chica californiana cuyo nombre no dice gran cosa a los oídos de la afición, pero preciso retenerlo, pues parece, según los críticos del momento, llamado a gran destino en el deporte. Se llama Helen Wills.

—Vino Helen Wills a Francia—dice Suzanne—en 1924. Fué directamente a la Costa Azul. Los empresarios de grandes acontecimientos



Helen Wills en acción en los famosos courts del Longwood Cricket Club

atmósfera, pero en el fondo todos aquellos chicos de la prensa eran buenos amigos. Viene 1922 y, en el gran torneo de Wimbledon, Suzanne Lenglen derrota a las

Suzanne Lenglen, recordando aquel encuentro, hace prodigios de expresión con la boca, con su boca extraordinariamente viva. Madame Bizet y yo estamos materialmente pendientes de su relato y de su boca.

—Cuando entré al court—dice—me dió la sensación de que estaba en presencia de la Torre de Babel. La gente hablaba en todas las lenguas, presentaba todos los perfiles exóticos. ¡No había cabida para un alfiler! Mis nervios sufrían horriblemente.

Y nos cuenta, con detalles imposible de transcribir aquí, por lo demasiado técnicos con que los refiere, aquel encuentro titánico, casi legendario para las personas que lo refieren hoy después de haber asistido a él. Suzanne Lenglen nos cuenta cómo después de haber asistido a él. Suzanne Lenglen, el público declara a Helen vencedora igualmente. Gritos, fotografías, cinematógrafos, vivas, más fotografías, más gritos, más discusiones. El juez, después de escuchar al público y de escuchar al árbitro decide que la pelota char al público y de escuchar al árbitro decide que la pelota no era "aut" y que el combate se prolongue. Después de una serie de episodios inusitados, de alfileros, de sorpresas provocadas y rechazadas en uno y otro campo, la campeona latina triunfa de la campeona sajona por 6-3 y 8-6. Fué el delirio.

En agosto de 1926 Suzanne Lenglen dice adiós al amateurismo y abraza la profesión firmando un contrato con una empresa yanqui.

—¿Por qué, después de haber hecho la fortuna de todos los que me rodeaban, no habría yo de defenderme monetariamente? ¿Demasiada gloria había dado ya a mi patria y a mi raza?

Hay un gran silencio en la conversación. Las razones que invoca Suzanne Lenglen son inatacables. Pero es una bístima verba abandonar para siempre su derecho a la gloria. El caso de una campeona como ella que abandona el amateurismo puede equipararse al caso de un torero que se corta la coleta. Y ambos gestos son tristes...

Suzanne sonríe: —Como profesional—dice—sólo una tournée realicé en los Estados Unidos. Eso fué todo... Abandoné después la raqueta, para siempre...

—¿Para siempre?—interroga.—Es mucho decir.

(Pasa a la Pág. 48)



Bolívar, Símbolo de América

por José G. Antuña

"Para nosotros la patria es América", había dicho Bolívar, al comienzo de la Epopeya, en 1814, en su proclama de Pamplona. Con la Conferencia de Panamá de 1820 no aspiró sino a corroborar, en la realidad internacional, esa su vocación sublime a la que confundió su genio, su gloria y su martirio.

Desgraciadamente todavía aspiración o quimera, como se quiera llamarle, pero quimera o ensueño, que dice: "unirse o morir", y que sólo uniéndose han de salvarse del caos, las naciones, los continentes y los pueblos.

"Unirse o morir". He aquí el dilema planteado por el Libertador en el instante en que creaba las patrias y conquistaba la libertad común. Creaba y liberaba la realidad, al tiempo que se esforzaba por organizar en las constituciones, los congresos y los tratados, "un espíritu continental", por el órgano de una Liga Antifraccionista, capaz de influir en los destinos del mundo.

Tales cosas concebía y planeaba el genio incomprendido de América,— asociación orgánica de pueblos, tribunales internacionales, reglas nuevas de derecho, vistas codificaciones y alianzas. Y esa empresa cien años antes que los hombres de Europa, los estadistas, confundidos ahora con los ideólogos, de aquella Europa de la Santa Alianza que él mismo enfrentó con sus ideas y su espada; es decir la Europa de la conjura y la guerra; hombres del viejo mundo, he dicho, que al conjuro idéntico: "unirse o morir" frente a la visión de la miseria y la sangre, levantan como único expediente, su mismo estandar de cooperación y paz.

La lucha con España fué para él

Político, en la alta significación que tiene el doctorado en la difícil ciencia de conducir a los pueblos a la realización de sus destinos y no en la fácil y baja de medrar con un mandato popular, diplomático, ensayista, poeta, prosista de estirpe rodonense. Tal es el uruguayo José G. Antuña, autor de estos párrafos que tomamos de un discurso que ha pronunciado en Montevideo, con motivo de la inauguración de la "Sociedad Bolivariana del Uruguay". Ninguno mejor que este escritor de múltiples dotes, cuya resonancia es ya continental, para proclamar, en las riberas del Plata, que Bolívar—el libertador, el legislador, el apóstol—es el símbolo de América. Y como bajo su signo hicimos, en estas páginas, un llamamiento a todos los espíritus que quieran salvar los gérmenes de nuestra futura civilización, la fervorosas y "valientes" palabras de Antuña vienen a reforzar nuestro urgente anhelo.



sólo un medio, se ha afirmado la justicia. La libertad espiritual y aquí radica el sentido de su empresa, siempre por humana, de acuerdo con el sentimiento trágico de la vida, a los que Pascal llama antes que la misión de captividad, el impulso indeclinable por ella.

Pero nunca una desproporción grande entre el medio y el fin, cultura pública y la libertad. Bien es cierto que Bolívar, después de tanta tragedia, la fortuna de Edipo, de volver a su tierra en la gloria. "La independencia es algo que bien que hemos adquirido de los demás", dijo en la época de su desengaño. Había sido el fracaso de la Conferencia de Panamá y por tanto, de la fundación de la independencia, callado también la Conferencia de los Andes, en cuyo plan, más que el quiso agrupar a los pueblos y exclusivamente libertados su esfuerzo.

Se había situado, frente al espectáculo de la anarquía, vergüenza, violenta usura, tiranía. Y entonces apareció Bolívar. El quiso dominar a los pueblos. "Nuestras discordias, tienen en sus copiosas fuentes de corrupción: la ignorancia y la superstición hasta hoy por la una por la superstición, por la tiranía".

Y en esa prosa suya, de admirable señorío verbal, reclamando al mundo la excusa para aquellos cráneos balbucientes invocando

(Pasa a la Pág. 42)

Por Nuestra América



Simpatícos niños Pepe, la Chola, el Compañero y el Pive, hijos del distinguido hombre de negocios señor Anguizola en la ciudad de David, en la República de Panamá.

(Foto Ang.)



Equipo basketbolero de la ciudad de David, en la República de Panamá, vencedores en la Liga. Véase a los señores Guillermo Tribaldini, J., al doctor Ríos y a don Pepe de Obaldía, entregando el trofeo al equipo; el Capitán Zurita, Roy y el señor Anguizola acompañan al team en este simpático acto.

(Foto Anguizola.)



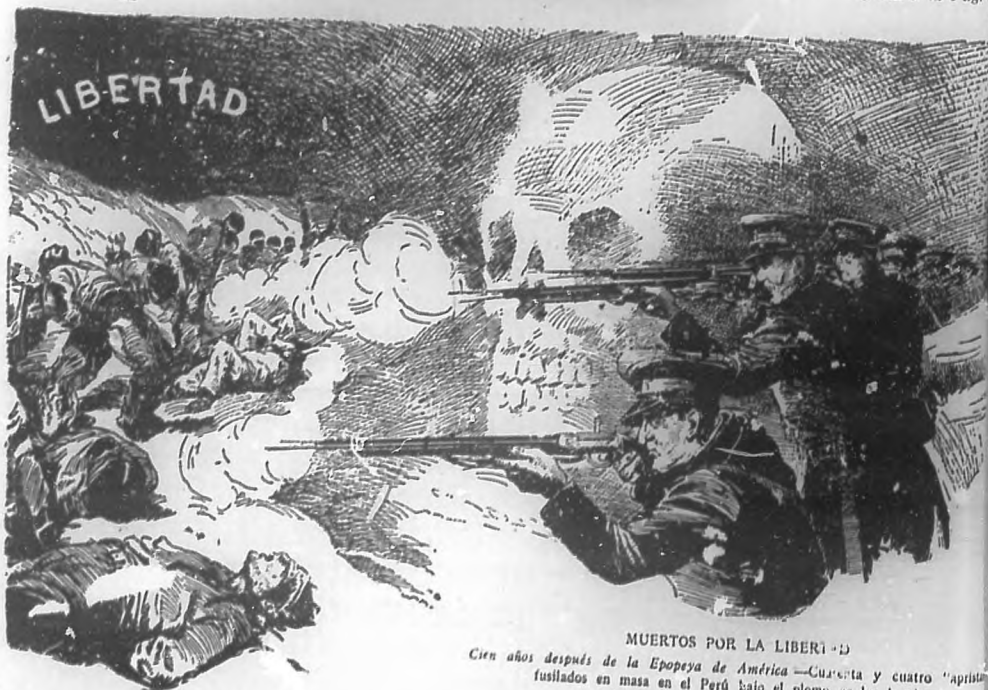
Una parada militar en la ciudad de Guatemala, capital de la neoespañola República centroamericana del mismo nombre. Cuerpo de policía de la capital, sección de ciclistas.

(Foto Leguán.)



San Pedro Sula en la República de Honduras. Pintoresco rincón de un barrio aristocrático en esta importante ciudad hondureña.

(Foto Tijer.)



MUERTOS POR LA LIBERTAD

Cien años después de la Epopeya de América—Cuerpo y cuatro "apóstoles" fusilados en masa en el Perú bajo el plomo de los hombres de Sánchez Cerro.—(De "El País.")



Mayagüez, Puerto Rico. Aspecto de una clase de contabilidad en la moderna Escuela Superior, de esta rica e importante ciudad de la isla borinqueña.—(Foto Arturo Cifuentes.)

ULTIMOS ECOS DE LA ASON MONARQUICA EN ESPAÑA

Los Alegres domingos Regionales



EL GRAL. RUIZ TRILLO FUE NOMBRADO JEFE DE LAS TROPAS LEALES.— La foto le muestra al llegar a Sevilla, acompañado de su plana mayor, así como de los oficiales allí destacados, que se mantuvieron leales al régimen republicano.



LA REACCION CO-MONARQUICA.— La prioridad a la frentona de Sanjurjo, clases del pueblo habito una vigorosa contra los monarquistas muestra un grupo de festantes de los que se capital intentaron incendiar los circulos. La policia disolvieron



Las tropas leales a la República, acampan junto a la estación de Sevilla, a su llegada a esta ciudad.



AQUI ESTUVO EL CATEL GENERAL DE SAN JURJO.—Casablanca, de triunfo los monarquistas biera sido un importante gar hispánico; pero triunfo los republicanos y fué pasto las llamas.



El conocido circulo "La Flambrea" sufrió las consecuencias de la reacción republicana, ya que fué incendiado y destruido ante las aclamaciones de la multitud frenética.



EL PALACIO DE DON CA DE TENA FUE ASALTADO E INCENDIADO.— que fué orgulloso y espléndido palacio del Director del B. C., fué asaltado por el populacho y convertido en ardiente zona que triunfó de la República.



CONTRASTE DE BELLEZA.—Junto a la silueta morena meridional de Lolita Villanueva, la cabellera blanca y la sardina faz de América Mayo, un tipo de blancura nocturna



CUATRO ALEGRES MOZAS DE LA FIESTA AVILESINA.—Entre la muchachada que realizó la fiesta de la finca "Bastier" sobresallian Travesa Laramiego, Adela e Inés Labidal, y Josefina Fernández



Otro grupo de las m "astillosas chicas que disfrutaron con su risueña alegría, atractivos a la fiesta de las adolescentes



LA FIESTA DE LA "UNION DE TAVERGA, PROA Y OTROS".—Un grupo de damitas, deñas temporales del Salón Ensueño de "La Tropical" durante la jira de los de Taverga



Estas otras chicas también se divertieron en la jira de los de Taverga en "La Tropical"



Señores Francisco García, Genaro Acevedo, Manuel Cabon, F. García Méndez, M. García Núñez, Alonso y otros, que participaron de la jira de los de Taverga, Proaza y Quirós

Sports Sports



English, tercera base de los Cubs, batea un two bagger haciendo aotar a Herman en el tercer inning del segundo juego de la última serie celebrada contra los Dodgers del Brooklyn. Los Cubs ganaron el juego, colocándose a cinco y medio juegos sobre sus más cercanos adversarios del circuito Nacional.



Wright, short stop del Brooklyn, fue out en primera, en el segundo inning de la serie con los Cubs. Los Cubs ganaron nueve a tres, determinando una vez más su superioridad.



Joe Vosnick, magnífico outfielder de los Indios, que posee el record de ambas ligas al realizar 354 outs de 356 lances, que le brindan un promedio de fielding de .991. Muchos críticos estiman que Vosnick es el mejor outfielder de los tiempos actuales.



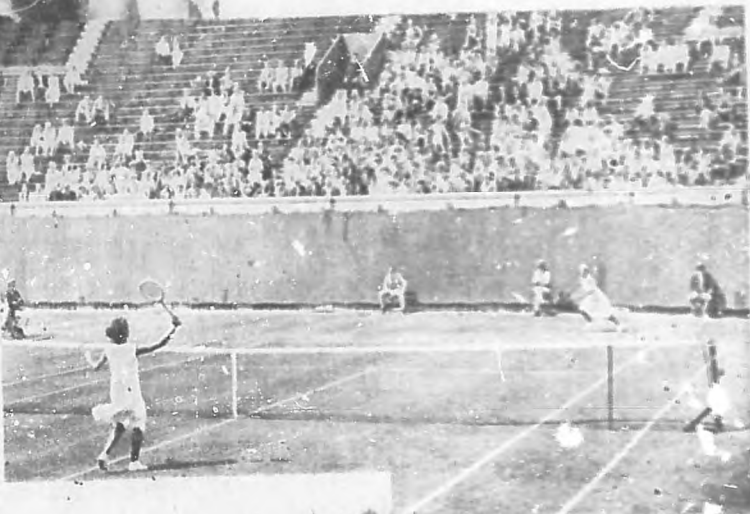
Treinta mil fanáticos chicagenses se reunieron en Wrigley Field para aplaudir al nuevo manager de Los Cubs, Charley Grimm, cuando por vez primera sacó a sus jugadores al terreno. En la foto, se ven numerosas damas felicitando al aplaudido primera base.



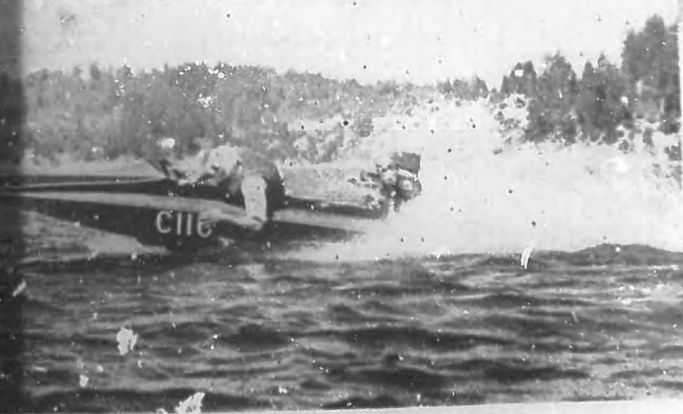
Después de siete años de duroregar, Helen Jacobs conquistó el campeonato femenino de singles, en uno de los más cortos partidos celebrados en un campeonato nacional. Carolyn Babcock fue su última víctima y la que le permitió a Miss Jacobs lucir el título que durante varios años poseyó Helen Wills Moody quien no conquistó esta vez.



Laworth Vines, jr. de Pasadena, California, campeón norteamericano y estrella de la Copa Davis, siendo felicitado por Wilmer Albion a quien derrotó en los finales del torneo de Newport.



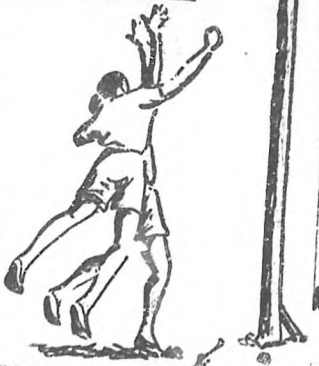
Miss Helen Jacobs, de California, ganando el campeonato femenino de Norte América, contra miss Carolyn Babcock, la nueva sensación de los courts.



En las playas yankees, cada día se entusiasma más el deporte de los buenos motores. Muchos como el que mostramos, recorren rápidamente las principales playas, estremecidas con el ruido de sus potentísimos motores, a los más tímidos escolares si es que algunos concuerdan por esos parajes...

No es un medicamento
La
Kola Astier

Sino una
deliciosa
golosina
que da vigor,
fuerza y salud.



De venta
en todas las farmacias

LAS TRIGUERAS DE HOLLYWOOD

(Viene de la Pág. 33.)
gida "estrella bebé". "El Precio de la Gloria", la consagró como una formidable actriz. Después "Ramona", después "Evangeline", después "Resurrección", después "La Ceguera del Oro".
Vio la del doctor Jaime del Río, casada en segundas nupcias con el director Cedric Gibbons, ha casado recientemente su última interpretación vitalónica: "La Chica del Río".

Lupe Vélez, mexicana, del merito San Luis de Potosí, sin haber sido descubierta por Edwin, ha trabajado también bajo su dirección, y nada menos que "Resurrección", una de las glorias más legítimas de Dolores del Río. No en balde llama José Juan Tablada a Carewe, zorro de Hollywood.

Oída a ella misma contarle. Desde que

era niña, mi mayor deseo fué siempre el de entrar al teatro. Mis padres me enviaron al Convento de la Virgen del Lago. En San Antonio, Texas, en donde me educé entre las muchachas americanas, de quienes aprendí a tocar el ukelele, a bailar jazz y a cantar aires populares yanquis. Cuando fué a la ciudad de México, un empresario me oyó y me contrató. Pronto me hice popular en México y recibí de un amigo de Richard Bennett, el célebre actor teatral neoyorkino, una oferta para ir a California a trabajar en el cine.

Lupe comenzó con Hal Roach. Pero su debut en serio fué con "El Gaucho". Dios le premie la buena voluntad con que interpretó "El Manisero".

Billie Dove, es neoyorkina. En New York se educó. La cultura física en el

SUZANNE LENGLEN

(Viene de la Pág. 41.)

—O quizás no para siempre. Siempre hay miles de admiradores y amigos que empujan a los retirados a seguir jugando. Yo no lo haré, estoy decidida a no hacerlo, a menos que se produzca un milagro.

—Que la Federación me recalifique. Yo sé que es demasiado pedir, pero existe ya un caso, el del jugador Feret, quien hizo como yo una escapada al profesionalismo, pero lo abandonó a tiempo. Tanto el suyo como el mío fueron gestos más de protesta y de fórmula que de sinceridad. Veremos...

—¿Es que sus amigos trabajan para que el milagro se realice?

—Sí, se trata de eso precisamente en estos días...

—¿Comprendéis el caso? Si Suzanne Lenglen vuelve al court, qué emoción! En Francia sería el delirio. Cientos de miles de admiradores lo desean así de todo corazón y la Federación, probablemente, tocada en lo íntimo por el caso extraordinario que siempre fué "Suzanne" — un "Suzanne" a secas que quería decir que no hay dos "Suzannes" — la tierra-ceda a la tentación de recibir al fenómeno a fin de verla re. var los viejos lauros. ¿Por qué no?

colegio la condujo al baile por el arte dramático. Pero el conocimiento de su belleza, en lo que indujo primero a muchos amigos a unirse en un esfuerzo suadirla de que entrara en el mundo del teatro.

Su primer papel fué con Constantine en "Polly of the Folies". nace su carrera artística que al matrimonio con Erwin Vilar, de los estudios de la "First National

Bebe Daniels, es nieta de una chilena de apellido Griffith. nace en Dallas, Texas. Posee el tipo físico perfecto: ojos negros, como el de una mujer morena. Antes de hacerse actriz como primera dama de las comedias. Tiene ante sí Harold Lloyd, trabajó ante la cámara en papeles dramáticos. De Mille la sacó del barrio. La "Paramount" la encontró en "K. K. O." le ha dado voz en las películas sonoras y Ben Lyon la hizo su

María Alba, Esto es, María Casajana, fué seleccionada por un concurso como la muchacha más bonita de Hollywood. No se dio al principio a nada de lo que hoy es una promesa bastante buena

Lillian Parrish, se lebe su estrella por el éxito al baile. Mr. Lasky, director de la producción de la "Paramount" la vió una noche en las "Ziegfeld Follies" con Chevalier y en "Vagabundo", con Dennis King.

Y quedan Lupita Tovar y Raquel Torres. De la primera no hay nada que decir. Su carrera es de averiguaciones, con nuestro Cardena la ha presentado como una damita de sociedad y estatura, fué proclamado porvenir. Y Raquel Torres, tiene su propio monumento: "El Puesto Blanco en los mares del Sur", del mismo complemento "El Puente de Luis Rey" y "Aloha".

Y aquí termina el desfile de las guenas.

CORRESPONDENCIA LA MODA

(Viene de la Pág. 35)

ger lo que les parezca sin estar preocupados con la imposición de modas. En su época serán ya arbitrarios sobre todo, colores alegres, colores "optimistas", colores vitales y colores que estén de acuerdo con la frescura de sus albas.

Todo un libro de preceptos y consejos podría escribirse en torno a este asunto tan delicado como es perfeccionar trajes a los niños. Es allí la educación futura del buen gusto del niño y la aplicación materno de colores y líneas en un momento delicado. Las mamás de guardar infinito cuidado en esto, es la base esencial de sus hijos en la realización del buen gusto que de vivir toda la vida.

RAFAELITO VALDES, EL NUEVO CAMPEON FLYWEIGHT DE CUBA ES UNA ESTRELLA EN CIERNES QUE LLEGARA MUY LEJOS CUENTA DIECISIETE AÑOS DE EDAD, Y PUEDE DECIRSE QUE CONOCE TODOS LOS SECRETOS DEL RING. ENTRE LOS MEJORES QUE CUBA HA PRODUCIDO PODEMOS ESCRIBIR SU NOMBRE.

Por ADOLFO FONI



siones en la nariz y en la boca que le daban a Julio Recio el aspecto de un Ecce Homo. Rafaelito, abrazado a su rival, recibió la consagración definitiva de un público que sabe premiar los méritos de sus estrellas deportivas.

UN VENTUROSO PORVENIR

Los planes de Rafaelito para el futuro, los determinará su manager, mejor dicho, su padre espiritual, nuestro querido amigo el "Sportsman", señor Gonzalo López, quien lo ha conducido, con habilidad extraña, a ocupar el lugar que tantos desean, y tan pocos pueden aspirar.

Nuestro compañero Foni, frente a la máquina entrevistando a Valdes



Rafaelito Valdés, nuevo campeón

"Mi futuro—nos dice Rafaelito, lo determinará mi querido manager; lo que él haga para mí estará bien, y lo mismo que me quede en Cuba que vaya al extranjero, lo haré bajo su mando, convencido que nadie, absolutamente nadie en el mundo, me puede prodigar más paternales consejos."

Esas frases de Rafaelito, dichas con la espontaneidad de los diez y siete años, de un joven que no está maldecido con los vicios de la época, nos llenan de placer, ¡cuántos pocos hay que sepan agradecer los consejos recibidos!

No consta que Gonzalo López solo desea que su ahijado obtenga los más grandes éxitos boxísticos. Jamás albergó en su mente sentimiento de lucro alguno. Conque venza a todos sus contrarios, y se marque un triunfo gigante: que entre las cuerdas, ese querido amigo quedará satisfecho de los sinabores que la formación de un campeón trae consigo.

EN TIERRAS EXTRANJERAS

¿Qué porvenir puede tener en La Habana un boxeador y las facultades del nuevo campeón flyweight? Si vamos a ser sinceros, si dejamos la patriotería tan arraigada en muchos contreráneos, tendríamos que convenir que desde ahora hasta que "alguien" se lo lleve a tierras extranjeras, Rafaelito perderá en La Habana un tiempo precioso.

No tenemos público para que las empresas puedan importarle buenos boxeadores extranjeros; y como quiera que el público nuestro es reducidísimo y las empresas cubanas trabajan en una forma que resulta imposible el que se le levante "vapor" a un boxeador del patio, no tenemos más remedio que aconsejarle al campeón flyweight que, imite a otros compatriotas que sin poseer tan pocas notables facultades viven bastante bien, en países lejanos al nuestro.

Es difícil conseguir un manager profesional que se interese más por los éxitos personales de sus boxeadores que por las cantidades que por sus actuaciones podrá recibir, pero los hay y conocemos varios, que pueden gastarse el lujo de preparar bien a Rafaelito para jornadas brillantísimas que se llevarán a cabo cuando ese para jornadas brillantísimas que se llevarán a cabo cuando ese boxeador cubano posea completo dominio, no sólo de sus facultades, sino también de su constitución física, parte esta última muy principalísima en los éxitos todos de la vida, maxime en el

(Pasa a la Pág. 31)

M
A
N
O
S

lisas,
blancas
y suaves...
si usa usted

CREMAS
DE MIEL Y
ALMENDRAS **HINDS**

Por las virtudes de sus ingredientes, es en toda estación, la mejor protección para el cutis.

ANUNCIOS CLASIFICADOS TELEGRAFICOS

Muebles

ELOGIO Alvarino, Dora-dorf, San Rafael 101. Teléfono U-6241. Esmaltamos, barnizamos, tapizamos muebles. Especialidad: trabajos en oro "Lamina". Garantizamos nuestros trabajos.

MUEBLES a plazos. Especialidades encargos. San Rafael 127. U-2969. Neptuno 191. U-4490.

LA PROTECTORA. Muebles a plazos y en alquiler. Precios, condiciones, seriedad. Una visita será la prueba de nuestro ofrecimiento. Padre Varela (antes Belascoain) 68 y 72. Telf. U-3145.

LA VENECIA. Especializarnos en juegos de niños, precios módicos. Pida catálogo. 10 de Octubre 238. Telf. A-2651.

TINTORERIA

TINTORERIA Americana "Lux", de Cunan y Norman. Lijamos, lavamos trajes de señoras y caballeros. Alfombras, pieles, tapices, cortinas, guantes, corbatas y

lavamos y planchamos a mano trajes de dril crudo y blancos. 5a. Avenida y 36, "Miramar". Telf. FO-2333.

LA ISLA DE CUBA. Lavado en seco. Especialidad en trabajos finos por procedimientos modernos. Belascoain 203, entre Lealtad y Escobar. Telf. A-1946.

EL BUEN GUSTO. Solamente lava prendas de vestir delicadas, tejidos igual que la muestra. Expertos tintoreros americanos. Calle 13 N.º 69. Vedado. Telf. F-3567.

Música

THE UNIVERSITY SOCIETY, INC. La casa de la mejor Música del Mundo. Alquilamos pianos desde \$5.00 al mes. Pianos y autopianos de uso a precios de ganga. Vendemos al contado y a plazos. Pianos, Fonógrafos y Radios. Neptuno 182. Telf. U-5017. Gerente: Carlos Zimmermann.

EXCELSIOR MUSIC CO. Gran existencia de pianos, instrumentos de música de todas clases. Piezas de música para toda clase de instrumentos. Obispo 89. Telf. A-3264.

Enseñanzas

GRAN ACADEMIA ADAM—a única que garantiza la enseñanza, devuelve el dinero si usted no aprende. Clases personales de: Inglés, Francés, Alemán. Taquigrafía y mecanografía en inglés y español. Expertos profesores graduados. Precios módicos. Pida informes al teléf. no M-7849.

ACADEMIA. Corte y costura "Sistema Martí". Garantiza enseñanza en 7 meses. Se dan los Admitidos internatos. Pida informes, Mango Núm. 3-B, Jesús del Monte. Directora: Paula Delgado.

PARA LAS DAMAS

JABON Castilla Goliath.—A base de aceite de olivo, evita la caída del cabello y la capilla Limpia de grasa el cutis. Cinco centavos la pastilla grande.

JUVENIN es el mejor producto para las canas. Dr. Guerrero. Farmacia "El Águila de Oro". Telf. M-3-19 Monte y Angeles.

M. SANCHEZ.—Oscuros trabajos. Nuestros trabajos serios. Seriedad, es nuestro lema. Clase de aparatos; las clases. Neptuno A-5537

Radio

REPARAMOS todos aparatos de radio. Lema: Garantía y seriedad. Casa "Modelo". Habana 98. Telf. A-5537

Joyas

MUEBLES y joyas. En "La Eminencia" adquirílos pagando lo que usted quiera. Neptuno

AUTOS y Accesorios

IRANZO.—Mecánico. Pintura Duco. Carpintería. Trabajos garantizados. Zanja 117. Telf. U-1747

ACTITUD DE GRETA GARBO

(Viene de la Pág. 50)

siosa de un juguete, con su intenso y contenible deseo de conocer a la actriz. Dos imponentes hombres de sus trajes se sentaron de combinar la cita para Greta y Marlene tomaron en las juntas. Y fue Greta la que definitivamente decidió que no asistiría al cen rival. Seriedad,

esta vez, cuando Marión Davies se le acercó que era imposible para ella ir a Greta por teléfono, nada mejor que Mary Pickford en persona, llamar a la casa de la actriz sueca, para darle la invitación de Marlene. En esa vez como siempre, "sentía que no podía..."

Elly Moran—así sigue la historia—sentí y agradable Polly, solicitó de ella una fotografía autografiada. Esa no aparece en la colección de Hollywood. Se dice que Greta le explicó, que no acostumbraba a dar autógrafos, seriedad. Casa "Modelo".

Habana 98. Telf. A-5537. Greta estuvo al lado del de Greta durante los años. Solo se hablaron una vez ese tiempo, durante la confección de "The Sign of the Cross". Siendo compañeras de trabajo en el mismo "set" las únicas palabras que Greta le dirigía a Joan eran "venir, haciéndole una pequeña señal con los ojos y diciéndole: "deben estar listas".

Hollywood que ya está empezando a ser en Joan la muchacha más ineborada por la reina de la pantalla, comenta con los de aprobación: "Joan nunca se habría tan 'estrada' ni usaría una fina y 'misteriosa mordaza'. Y otros dicen: "Cuando Joan era todavía Bette Cassin, era una de las bailarinas de club nocturno; cuando la Garbo era Greta Gustafsson y trabajaba como dependiente en la tienda de una modista, ella hace esto acaso mejor que Joan? ría. Trabajos garantizados. Zanja 117. Telf. U-1747

gloriosa Bernhardt no era así.— Otros se arrojaron en la leyenda de que Garbo es la más grande actriz del mundo; ha tenido y que por eso merece que se le perdona ser una "temperamental y arisca". Ellos interrogan: "Han ustedes a Sara Bernhardt o a Eleonora Duce actuar? Ellas emocionaron al mundo y le volvieron la espalda después." Y cuando ellas se marcharon de los Estados Unidos, por lo menos dijeron "adiós"—y lo dijeron con una sonrisa, con una dulce sonrisa de gratitud, hasta hubo en sus caras la huella de un o dos lágrimas.

Y ahora, para terminar, tenemos la cuestión de la presente despedida de Irving Thalberg. Cuando Irving, jefe de las producciones de M-G-M Studios, el marido de Norma Shearer supo que Greta se marchaba con rumbo desconocido, ordenó una bonita maleta de viaje como obsequio de despedida. Aquella maleta es descrita como una obra de arte, confeccionada con piel marroquí, de color marrón de ventidos pulgadas de largo por seis y media de alto. La piel de los estudios M-G-M, hace algunos años, Garbo también "estaba enferma" de la enfermedad de Francia. Los espejos que se usaban para el viaje habían sido pulidos a mano y estaban montados en arduos de visitar el "set" de la película. Este deseo resultó tan irrealizable como todos los demás expresados por las grandes estrellas de la pantalla. Desde luego, han producido maravillosos monogramas, enviados a Greta con los mejores deseos de un buen viaje. Los. Marlene Dietrich parecía un nombre del personal del Studio. Los

Sus dientes hermosos y su aliento perfumado la hacen más atractiva



¿Ha probado usted este dentífrico moderno que no sólo conserva los dientes limpios y brillantes, sino que además combate los olores ofensivos de la boca? Cepílese los dientes con Colgate, por la mañana y por la noche. Sus dientes se pondrán más blancos—mucho más hermosos—y el sabor delicioso y agradable de Colgate le alegrará la boca fresca, el aliento puro y perfumado. Obtenga el dentífrico Colgate hoy mismo.



Mal Aliento lo causan a veces los residuos alimenticios entre los dientes. Colgate corrige esta condición.



Colgate contiene más que los otros de igual precio. Úselo con el cepillo mojado.

ADC3155

(Viene de la Pág. 29)

LA ACTITUD DE GRETA GARBO

quiera se hubiera atrevido a hacer contra ella. Allí estaban los incansables cazadores de autógrafos, y los reportajes que la hubieran cubierto de manos rosas tan solo por cosechar una de esas detestables entrevistas.

Todos a través de su ciclo de publicidad, revistas y periódicos, han llenado sus columnas comentando los silenciosos sufrimientos de Greta Garbo en manos de Hollywood. Ella ha sido molestada y enojada. El eterno cañar de los historiadores de Greta Garbo ha sido: "Hollywood ha perseguido a la Garbo y se ha ensañado con ella". Aún los mismos fanáticos del cine han hecho disco la cantinela de que Hollywood no sabía apreciar a una verdadera artista. Esa ha sido la leyenda que hizo la fama de la Garbo.

¿Es lo suyo "misterio" o ingratitude?—

Ahora la sorpresa y la duda comienzan a aparecer. Habrá Hollywood, por ventura, confundido durante tantos años, lo que en cualquier otro hubiera sido calificado como grosería e ingratitude, con lo que ha dado en llamarse "el misterio de la Garbo"?

En Suecia—por lo menos así lo dijeron los atletas suecos a los reporteros—ellos no confunden la artista y la mujer. Admitiendo su gran capacidad artística, Greta, en Europa, sería clasificada como una mujer falta de gracia e indiferente? Examinemos:

El grito de indignación se fué al cielo en Hollywood, cuando Will Rogers y Wallace Beery protestaron de que la famosa amordazada lesemenara el principal papel en "Gran Hotel". Las estrellas, los directores y aún los miembros del ejecutivo de la empresa que no conocían a la Garbo tremaron de indignación y combatieron rudamente al uno y al otro "profanador". Otras estrellas, que han dedicado gran parte de su tiempo y su dinero a hacer la caridad en Hollywood, que han trabajado incansablemente por el bienestar de la comunidad, que siempre han tendido sus manos en auxilio de los desdichados de la profesión, nunca han obtenido semejante tributo al otorgado a esta muchacha que sin embargo ha ignorado siempre a Hollywood.

Cuando se empezó a hablar de que la Garbo retornaría a Europa al extinguirse su contrato: un reportero visitó a Louis B. Mayer, Presidente de M-G-M y le pidió la confirmación del rumor. Su respuesta textual, que muestra todo lo arisca de la famosa estrella, fué ésta: "No conozco los planes de la señorita Garbo. Hace más de un año que no la veo".

Cuando se supo que la Garbo no aceptaría nuevas condiciones de contrato, un miembro del ejecutivo de la mencionada empresa fué autorizado para ofrecerle quince mil pesos por semana—dos veces su anterior salario—por dos años de tra-

bajo. Como estaba demostrado su insaciable que era imposible una entrevista con Greta en su miembro del ejecutivo trató de ir con ella en el "set", pero la arpidió por todos los medios que le alcanzara. De manera que los caprichos humorados de la Garbo han que ser soportadas aún por un con quince mil pesos en el bolsillo. Hollywood supo algo acerca de las condiciones para un nuevo contrato, asegura que ya está firmado—hoy que ser por conducto de algún diario, porque la interesada no es capaz de hacerlo saber a nadie.

Ignorando el gran tributo.—

Las grandes estrellas de la pantalla, testas coronadas del mundo y faros sociales de dos continentes, han visitado Hollywood con el expresivo de conocer a la Garbo. Lady M. Allen fué una de esas personas que Garbo se negó a recibir. Cuando el príncipe heredero de Suecia lechó a Garbo también "estaba enferma" de la enfermedad de Francia. Los espejos que se usaban para el viaje habían sido pulidos a mano y estaban montados en arduos de visitar el "set" de la película. Este deseo resultó tan irrealizable como todos los demás expresados por las grandes estrellas de la pantalla. Desde luego, han producido maravillosos monogramas, enviados a Greta con los mejores deseos de un buen viaje. Los. Marlene Dietrich parecía un nombre del personal del Studio. Los

(Pasa a la Pág. 51)

El amor se inspira,
no se mendiga

Un ser raquítico, enclenque, enfermizo, no puede jamás inspirar amor. Muchos lo y que no se han apercebido de esta gran verdad y atribuyen el que no se les tome en cuenta "como ellos se merecen", a la poca inteligencia de sus semejantes. Pero pensando bien, ¿no será de ellos la culpa?



LIONEL STRONGFORT el hombre perfecto.

Aplique usted el cuento, amigo mío, si le cabe. El atractivo del hombre no sólo está en la cara, sino también en su físico. Un individuo fuerte, saludable, de cuerpo esbelto y mirada viva infunde confianza, respeto y admiración.

Por raquítico y enclenque que sea usted, puedo convertirlo en persona de atractivos admirados por todos. Mi libro gratis titulado "PROMOCION Y CONSERVACION DE LA SALUD, FUERZA Y ENERGIA MENTAL", le dará una idea exacta de cómo llegar a la perfección física y mental. Gustosamente le enviaré un ejemplar al recibir el cupón adjunto.

INSTITUTO STRONGFORT
LIONEL STRONGFORT,
Director-Especialista en Salud y Cultura Física.
Berlín-Wilmersdorf (Alemania.)
CONSULTA GRATIS Y CONFIDENCIAL...
(Póngase el franqueo suficiente para cartas al extranjero.)

1239
Instituto Strongfort, Berlín-Wilmersdorf (Alemania.)

Si viese enviarme completamente gratis el libro "Promoción y Conservación de la Salud, Fuerza y Energía Mental", para cuyo franqueo le envío el equivalente a 20 cts. oro. (Puede enviárselo en sellos de correo de su País.) He marcado con una X las materias en que estoy interesado.

- Catarro.
- Asma
- Dolores de cabeza
- Herma
- Delgadoz
- Vistos Secretos
- Barras
- Obesidad
- Vista débil
- Reumatismo
- Impotencia Sexual
- Nerviosidad
- Estreñimiento
- Respiración corta
- Pulmones débiles
- Desórdenes del estómago
- Mayor altura
- Distrofia muscular

Nombre (escriba con claridad)

Edad Calle o Casilla Postal

Ciudad País

LAS VICTIMAS DE SATANAS
(Viene de la Pág. 39)

Al principio, el siniestro animal se limitó a agitarse en el pecho de la poseída. Pero poco a poco invadió todo su organismo y todos sus actos. Por la noche, le hacía pasar a la pobre mujer unas horas infernales. En vano fueron llamados todos los exorcistas; la satánica bestia no se iba. Entonces la infortunada campesina se dirigió a casa del doctor Balz. Le explicó sus males y le pidió que la curara. Pero mientras hablaba, el lobo

mujer le dijo:
—Cállate, animal. ¿No te da vergüenza portarte así delante de ese señor?
Y el animal replicaba:
—¿Por qué me va a dar vergüenza? Yo soy tan inteligente como los mejores doctores. Si de algo debo avergonzarme, es precisamente de haber escogido domicilio en el cuerpo de una mujer tan estúpida.

A pesar de todos los tratamientos hipnóticos y eléctricos empleados, no fué posible la desaparición del lobo. Una noche, entre alaridos horribles y contorciones espantosas, la pobre campesina murió. Y no se supo nunca la verdadera naturaleza de su enfermedad.

El Zar es una especie de diablo árabe que, en la Meca, se introduce frecuentemente en el cuerpo de las mujeres y las somete a su dominación. En seguida que el Zar se apodera de una mujer, ésta cae al suelo agitada por violentas convulsiones. A veces, la endemiada sufre crisis pacíficas de llantos y lamentaciones, pero otras veces es asaltada por accesos de cólera que llegan a ser peligrosos.

Entonces, para curarla, llaman a una vieja que está en comunicación constante con el Zar. Es una bruja. La bruja habla con el demonio y le pregunta qué condiciones exige para abandonar el cuerpo donde se ha instalado. Casi siempre, el demonio exige el sacrificio de un animal.

El día señalado para la despedida del espíritu infernal, se sirve un "excelente colación, mientras unos músicos ofrecen un animado concierto. Después de algunos exorcismos y del sacrificio de un camello o de una oveja, la poseída por el demonio baila desvergonadamente hasta que cae al suelo inmóvil. Y el demonio desaparece.

Terminemos con una leyenda india. En una antigua ciudad india, vivía un brahmán por el nombre Kevaca que era muy bueno pero pobre. Su mujer, llamada Karagora, era tan mala con todo el mundo, que hasta un demonio, que vivía sobre un árbol cerca de la casa, huyó hacia el desierto por temor a la mujer. Un día, el brahmán, cansado de la maldad de su mujer, abandonó la casa y quiso refugiarse en el desierto.

En el camino, el hombre encontró al demonio, el cual le dijo:
—Quiero recompensarte por haber sufrido tanto. El brahmán se sorprendió al oír esas palabras. —No tengas miedo—agregó el demonio—Deseo hacerte algún bien, pues he vivido cerca de tu casa y he presenciado tus sufrimientos al lado de tu mujer. Dirígete a la ciudad de Mirjavati. Yo me introduciré en el cuerno de la hija del rey, la linda Miralochana, es decir: la virgen de los ojos de gacela, y ningún brujo me hará salir de su cuerpo. Pero tú, cuando llegues, me ahuyentarás con tu mirada.

Confirmando en las palabras del demonio el brahmán se dirigió a la ciudad real, donde oyó a un heraldo proclamar que aquel que librara del demonio a la virgen de los ojos de gacela, sería ricamente recompensado por su padre. Ento, Kevaca fué a casa de la muchacha y mirándola fijamente dijo:
—Demonio, en nombre de tu promesa, abandona ese cuerpo.

Y los concurrentes vieron en seguida salir el demonio y desaparecer. El rey, en recompensa, dió al brahmán la mitad de su reino y a su hija en matrimonio.

Los Desarreglos Estómago se debe a la Acidez.

Este padecimiento puede dominar con un tratamiento casero agradable y eficaz

Los desarreglos del estómago son, indigestión, dispepsia, acidez, etc., son probables en nueve casos de cada diez, causados por exceso de acidez en el estómago que hace fermentar los alimentos y produce gases y dolor a la indigestión.

Los gases distienden el estómago y causan opresión, flatulencia, etc. mie tras que el ácido in los delicados tejidos de las paredes del estómago. Elimínense los gases y el ácido y la indigestión desaparece.

Para detener o evitar la acidez la acumulación de gases en el estómago, neutralizar la prematura fermentación de los alimentos, producir el estómago y liberar de la digestión, tómese una cucharada de cuatro pastillas de Magnesita Blaurada o una cucharada de agua que se sienta flatulencia, acidez después de comer. La Magnesita Blaurada rápidamente produce bienestar.

La Magnesita Blaurada, en forma de polvo o en tabletas, puede obtenerse en cualquier botica y tomarse diariamente se mantiene el estómago en perfecto estado permitiendo el desempeño de sus funciones la ayuda de digestivos artificiales.

SOLUCIONES

- A la figura numérica:
CRISANTEMO
- A los comprimidos:
ENREDO o ENFADO EMPRESARIO SOLDADO DOBLADO

- A las adivinanzas:
EL TELEFONO CANDELARIO

CARTA JEROGLIFICA LA RECETA

Visitaba cierto día un médico a señora muy habladora, requerido motivo de una de esas enfermedades imaginarias. Escriba la receta y le mandado a la señora que sacara la lengua. Cuando terminó de escribir la receta le preguntó: "¿Por qué me ha hecho usted sacar la lengua, doctor, no la ha mirado siquiera?" "Era para tenerla a usted! callada mientras escribía la receta", contestó el médico muy amablemente a la habladora. "¿Usted dispense, que quedé sorprendido con su defecto."

Carlos Pereda Espinosa

EPIGRAMA

..Hay en la universidad, para uso de ciertas clases, un gabinete de física y de ciencias naturales. Queriendo unos forasteros ver estas preciosidades, se meten por la primera puerta que, atrevidos, abren. Y encuentran allí, sentados, silenciosos, serios, graves, la explicación, escuchando a más de cien estudiantes. —¿Qué se les ofrece a ustedes? pregunta el maestro, afable. —Usted dispense. ¿E aquí donde hay tantos animales? **R. Fajardes**

Ejemplo de un Industrial que no se ha Dejado Influenciar por la Crisis Recursos que ha Puesto en Práctica

MANTENER LA CALIDAD DEL PRODUCTO. INVERTIR MEDIO MILLON DE DOLARES EN AMPLIAR Y MEJORAR LOS SISTEMAS DE PRODUCCION. CONFIANZA ABSOLUTA EN SU NEGOCIO. AUMENTO CONSIDERABLE DEL PRESUPUESTO DE PROPAGANDA PARA CREAR NUEVOS CLIENTES Y MANTENER LOS YA CONSEGUIDOS. REDUCCION A SEIS HORAS DE LABOR LA JORNADA DE TRABAJO DE SUS EMPLEADOS PARA DAR EMPLEO A UN GRAN NUMERO DE DESOCUPADOS, DANDOLES PODER ADQUISITIVO, AL MISMO TIEMPO QUE OBTENIAN LOS EMPLEADOS ANTIGUOS, MAYOR NUMERO DE HORAS LIBRES.

tle Creek, 13 de agosto. Con el fin de aumentar sus facilidades de producción administración, Mr. W. K. Kellogg, fundador y presidente de la gran compañía de su nombre—la mayor productora de cereales "a punto de servirse" acaba de anunciar la construcción de grandes adiciones a la fábrica Kellogg, como prueba de su confianza en el futuro y con el propósito de aliviar la crisis de trabajo, creando más empleos.

Añadiendo al costo de \$250,000 de la nueva planta, el de la ampliación y perfeccionamiento de las dependencias fabriles que se están llevando a cabo, se han invertido en la Compañía Kellogg más de medio millón de dólares. La nueva planta será proyectada por Albert Kahn, notable arquitecto de Detroit, el mismo que hizo planos de la escuela "Ann J. Kellogg".

Nosotros tenemos implícita confianza en la seguridad de nuestro país y en el retorno a la prosperidad— dijo Mr. Kellogg.—"Nuestros negocios marchan bien incluso en la actualidad, y ésto nos asegura la continuación de su progreso constante. Por consiguiente, a fin de mejorar la situación presente y estar preparados para el más halagüeño futuro que con toda seguridad se aproxima para todo el mundo, hemos dado comienzo ahora a la obra de ampliación y perfeccionamiento de nuestra planta."

"Nuestra mayor preocupación hasta ahora ha sido tener a todos nuestros empleados trabajando, estimulando para ello la salida de nuestros productos al mercado con-

sumidor. MEDIANTE EL GASTO DE SUMAS MAYORES QUE NUNCA EN ANUNCIO A LA PRENSA Y OTROS MEDIOS DE PROPAGANDA. LOS RESULTADOS HAN SIDO TAN SATISFACTORIOS QUE ESTAMOS CONVENCIDOS DE QUE UNA VEZ EL VIENTO VUELVA A SER FAVORABLE, NECESITAREMOS DE UNA POTENCIA PRODUCTIVA MUCHO MAYOR QUE AL PRESENTE PARA ATENDER A LA DEMANDA DE NUESTROS PRODUCTOS."

"Digno de tenerse en cuenta es el hecho de que la Kellogg Company trabaje a base de una jornada de seis horas en cuatro turnos diarios. Ese sistema, que se estableció hace unos veinte meses, ha demostrado ser altamente beneficioso, lo mismo para nuestros empleados que para la compañía, a partir del reajustamiento que tuvieron que sufrir los jornales para compensar en lo posible la disminución de horas de trabajo."

"La Kellogg Company adoptó LA JORNADA DE SEIS HORAS EN DICIEMBRE DE 1930. CON EL ÚNICO PROPOSITO DE SENTAR UN EJEMPLO EN LA LUCHA CONTRA LA DISMINUCION DE TRABAJO GRACIAS A ESTO, NO SOLO PUDIMOS MANTENER TODO EL NUMERO DE EMPLEADOS, SINO AUMENTARLO PRONTO, Y ES DIGNO TAMBIEN DE TENERSE EN CUENTA LOS MUCHOS BENEFICIOS QUE NUESTROS EMPLEADOS HAN DERIVADO DEL AUMENTO DE HORAS LIBRES, Y, FINALMENTE, MERECE CONSIDERACION EL HECHO DE QUE LA EFICIENCIA DE NUESTRA PRODUCCION SEA MAYOR QUE NUNCA A BASE DE ESTE NUEVO HORARIO."

"Si dos años de experiencia en este sistema quisiera ser aprovechada por aquellos que buscan mejorar la situación económica por el empleo de más gente, agradeceremos cualquier ocasión que se nos ofrezca de ser útiles."

SR. ANUNCIANTE:

SIGA USTED EL EJEMPLO DE MR. KELLOGG. AUMENTE LA CANTIDAD QUE INVIERTE EN PROPAGANDA PARA AUMENTAR EL NUMERO DE SUS CLIENTES.

LA REVISTA "BOHEMIA" PENETRA EN TODOS LOS HOGARES DE CUBA.

SI USTED NOS CONFIA SUS ANUNCIOS SEREMOS PORTADORES DE SU MENSAJE A LAS FAMILIAS CUBANAS.

LLAME AL TELEFONO M-6444 Y NOS PONDRAMOS A SUS ORDENES.

AQUEL PRIMER BESO

Vals - Canción

Letra y Música de Antonio Canto-Cangas

PIANO

LENTO



poco rit

p



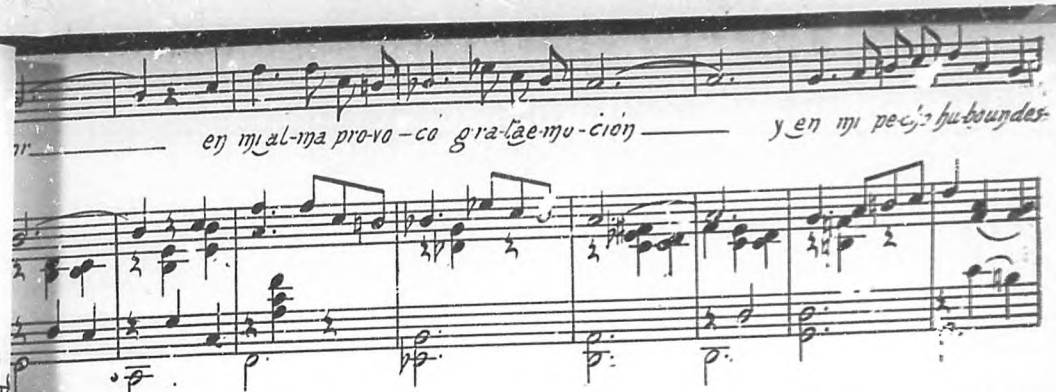
p



p



p



p



poco rit



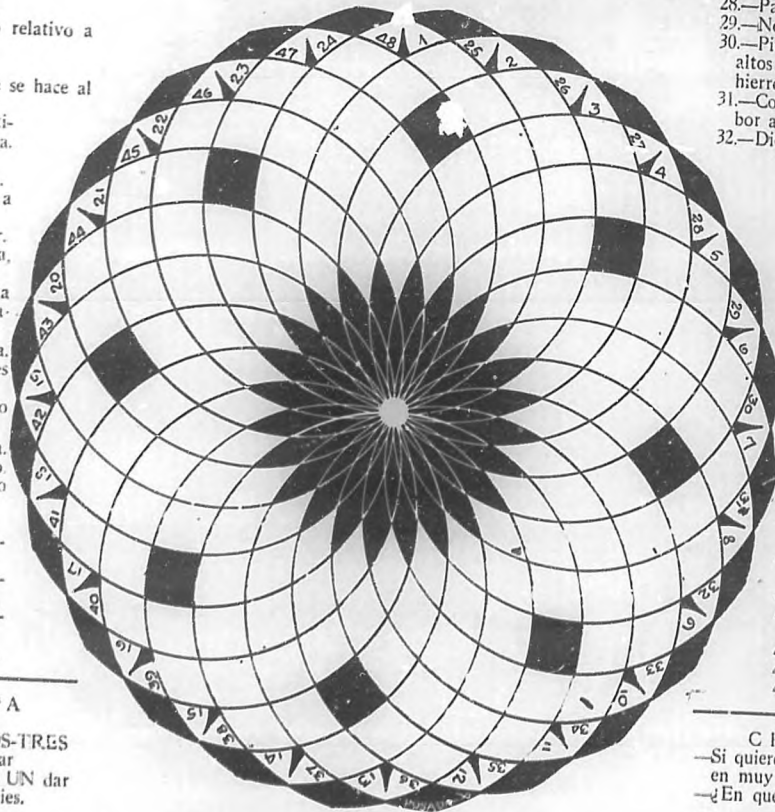
p



a tpo. *rit.*

MALTINA TIVOLI VITAMINADA
VIGOR NUTRICION BELLEZA
PEDIDOS: 1 1-5261.

- 1.—Composición poética im-
- 2.—Provincia de España.
- 3.—Letra griega.
- 4.—Coche antiguo.
- 5.—Pertenece o relativo a ia voz o sonido.
- 6.—Exclamación.
- 7.—Reparación que se hace al casco de la nave.
- 8.—Planta comestible de raíz carnosa.
- 9.—Nota musical
- 10.—Especie de pesa.
- 11.—Estuche para guardar tabaco.
- 12.—Del verbo saber.
- 13.—Rio de Italia, afluente del Po.
- 14.—Llanura cubierta de vegetación gramínea.
- 15.—Nombre de letra.
- 16.—Plantío de coles pequeñas.
- 17.—Charca que no suele secarse.
- 18.—Nombre de letra.
- 19.—Simiente del lino.
- 20.—Terreno desierto y sin vegetación.
- 21.—Exclamación.
- 22.—Especie de papagayo de América.
- 23.—Planta tuberculosa alimenticia.
- 24.—Repetido significa madre.
- 25.—Caso gramatical.



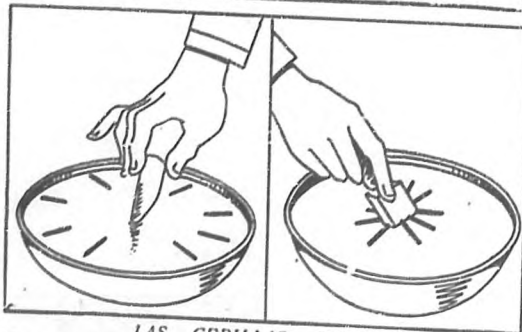
CHARADA

Como sigas UN-DOS-TRES cuando no dejan pasar un golpe TRES DOS UN dar que vas a salir por pies.



COMPRIMIDO

2 A C ópera S



LAS CERILLAS GOLOSAS

Ya conozco que muchos tienen más afición a un trozo de azúcar que a ver a mamá con la palangana y el jabón; pues lo mismo sucede con algunas cerillas.

Colocad en el agua de una palangana, en forma de estrella, unas cuantas cerillas, sin que se toquen, y meted en el centro un trozo de jabón en punta; en seguida veréis a las cerillas partir rápidas, como si el jabón fuese a hacerlas algo.

En cambio, si metéis un trozo de azúcar en el centro del agua, veréis a todas las cerillas acudir presurosas y agruparse a su alrededor.

En lugar de cerillas pueden emplearse palillos de dientes.

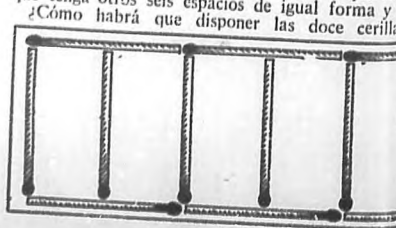
UN PROBLEMA CON TRUCO

Hay que colocar quince fichas de dominó en cinco hileras, formando en conjunto un triángulo rectangular, como indica el dibujo. Las fichas de cada una de las cinco hileras tienen que dar sumando los puntos negros un total de doce. El problema tiene un truco. A ver quién da con él y lo resuelve.



EL TRUCO DE LA DOCE

El dibujo representa una figura compuesta por seis espacios de igual forma y tamaño equívoca. La ortiga no siempre hasta tiene varias excelentes cualidades que la hacen ser la de constituir un alimento para el ganado; mezclados con heno y otros tienen la propiedad de aumentar notablemente la producción lechera de las cabras.



Si quieres todo tipo de obstáculos en muy poco tiempo—¿En qué momento?—TRES DOS UN

MUÑECOS PARA LOS NIÑOS COGIDOS EN LAS REDES



bordeando las rocas, caudad. Tim Saunders se enredó por una voz que Acercóse a mirar al fondo

2. Y a la luz de la luna pudo ver la figura de un hombre que yacía en el suelo. Tim apresuróse a bajar hasta él. La bajada era peligrosa, pero llegó sin sufrir accidente alguno.

3. "Pronto, muchacho—dijo el herido que era un guardacostas—Lleva esta carta a la oficina y entrégasela al jefe. Yo esperaré aquí a que vengan a prestarme auxilio."



4. Sin perder un minuto, salieron todos en auxilio del herido. Una vez allí, éste les relató los planes de unos bandidos, que él quería evitar, y el modo como había caído allí.

5. Tim se prestó voluntariamente a ayudarlos. Los bandidos habían de llegar a la cueva a una hora determinada. El vigilaría, como los demás, escondido detrás de las rocas.

6. Tim se prestó voluntariamente a ayudarlos. Los bandidos habían de llegar a la cueva a una hora determinada. El vigilaría, como los demás, escondido detrás de las rocas.



la barca atracó y los bandidos salieron de sus escondites. Conmovidos por Tim, le ofrecieron a desembarcar su botín. Los guardacostas salieron de sus escondites y, ayudados por Tim, les cogieron a los bandidos. Conmovidos por Tim, le ofrecieron a desembarcar su botín. Los guardacostas salieron de sus escondites y, ayudados por Tim, les cogieron a los bandidos.

8. Convencidos de que ya no era posible escapar, rindieronse los bandidos, que vieron cómo los guardacostas se hacían cargo de su botín. Luego, marcharon detenidos.

9. El jefe volviéndose a Tim, le estrechó la mano y, dándole las gracias por su buen proceder, le prometió procurar una colocación donde ganarse la vida como un hombre.

LA BONDAD DE LA ORTIGA

Lolita. Se hallaba un día en el campo cogiendo amapolas y otras flores silvestres, cuando al ofrendarle un ramo a su mamá, descuidado tropezó con una ortiga. ¡Ay! ¿cómo se sintió en su pobre manita!

¡Ay! ¿cómo se sintió en su pobre manita! ¿cómo se sintió en su pobre manita!

La ortiga es la de constituir un alimento para el ganado; mezclados con heno y otros tienen la propiedad de aumentar notablemente la producción lechera de las cabras.



sabor deliciosísimo, que da análogo resultado en las nodrizas.

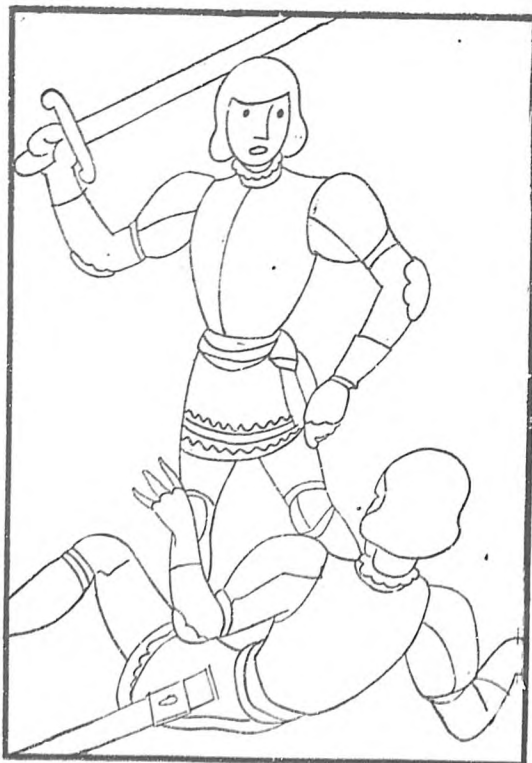
También hay aves que engordan rápidamente si se las somete a un régimen alimenticio a base de ortiga.

Y aún hay más. En la China, desde tiempos inmemoriales, se fabrican con los filamentos de la ortiga blanca unos tejidos maravillosos, superiores a los que puedan hacerse con el mejor lino.

Todas estas cualidades de la ortiga, que demuestran una vez más que no hay en la Tierra nada absolutamente malo ni inútil, ¿no compensan un poco el escozor que esta planta produce de vez en cuando en la mano de una nena atolondrada?

La misma Lolita no podrá menos de confesarlo... en cuanto se le pase la rabia y el dolor.





DIBUJO PARA COLOREAR



LAS DIMENSIONES DE LA LUNA

Raramente se representa a la luna tal cual es. En efecto; en el cielo parece tan importante como el Sol. Todos sabemos que éste está muy alejado de aquella y además es de gigantescas proporciones, a las que no alcanza, ni muchísimo menos, la Luna. Y, aunque todos sabéis que está muy cerca de nosotros, acaso no sepáis que, comparada con la Tierra, resulta un cuerpo muy pequeño.

El diámetro de la Luna es de 3280 kilómetros. Tomad un Atlas y sobre el mapa de Australia o de África, trazad a escala un círculo de un radio igual al de la Luna y veréis que cabe, cómodamente, en Australia, que es el más pequeño de los continentes, y si lo hacéis en el de África, veréis que sólo ocupa la parte Noroeste de dicho continente.

Total, que la Luna no puede presumir mucho. Es una cosa pequeña.

EL FRIO Y EL CALOR EN LA TIERRA

¿Sabéis que el sol está en junio menos cerca de nosotros que en diciembre? Pues así es, y la diferencia de distancia no es tan pequeña, ya que medidos en kilómetros nos da la cifra de cinco millones.

Y es claro que preguntaréis ¿por qué entonces hace frío en invierno y calor en verano?

Un calorífero que caldea ocho horas una habitación, no da la misma temperatura que un calorífero que la caldea durante diez y seis. Así el calorífero solar que en invierno nos envía el calor, durante ocho horas nada más, y algunas veces este calor se queda entre las nubes, no puede darnos una temperatura igual a aquella en que nos lo envía durante quince horas.

Por otra parte, los rayos solares cayendo sobre la tierra menos inclinados en verano que en invierno, nos traen una cantidad muchísimo más grande de calor. La inclinación resta más calor que la distancia, por eso en verano sudamos, porque es más largo el día y los rayos solares caen casi verticalmente.

(Véanse las Soluciones en la página 52.)

¿COMO Y POR QUE SU TELA LA ARAÑA

No voy a describiros una araña, porque esto todos habréis visto alguna. Tampoco os hablaré de las que hacen telarañas; por ahora no nos interesa. Pero sí os voy a contar que las que hacen hay una gran variedad de especies, cada una con su modo de tejer a su manera. Hay telarañas como una red; otras están tejidas en forma de tubo, y otras en forma de una rueda con sus radios, y una especie que cruza varias veces, como os voy a indicar en el dibujo.

La araña llamada *epieira diadema*, muy conocida por su color pardo amarillento, salpicado de crucecitas blancas, es una de las que las hacen así. Fijémonos, pues, en ella, ya que representa la doble ventaja de ser muy conocida y trabajar con suma perfección.

Vive indistintamente en las casas, en los jardines o en el campo, y hace su telaraña siempre en un plano vertical. Escoge el sitio adecuado a sus fines, con preferencia los matorrales, y en poco más de una hora termina su tarea, difícil y complicada. Su trabajo consta de tres partes: levanta primero el andamiaje, luego los radios y, por fin, remata su obra con una hoja.

Y ahora se me ocurre una cosa que también se os ocurrirá a vosotros. ¿De dónde saca tanto hilo para hacer su tela? Esto es, precisamente, lo que menos trabajo le cuesta. Lo tiene escondido en su cuerpo, en una fábrica que lo produce. Posee en la parte posterior de su abdomen unas glándulas que segrega un líquido espeso y pegajoso que al contacto con el aire se endurece, y que ella convierte en hilos finísimos, pero resistentes.

Para levantar el andamiaje pega el extremo de una hoja o en la pared, según el sitio, y lo suelta. Los hilos que ella misma se encargan de pegar el otro extremo en el suelo. Y así va tendiendo una serie de hilos dispuestos, unos tras otros, que forman el andamiaje. Hecho éste se dedica a tejer los radios.

Se coloca en el sitio más elevado del andamiaje un hilo finísimo y lo va alargando, alargando, hasta que llega al centro. Se desliza por este hilo y sin que se rompa, compás mide con mucha exactitud su mitad. Allí pone un pequeño trocito de seda, que será el centro del que han de salir los radios. Se coloca en él y va trazándolos en todas direcciones hasta las hojas cercanas. Terminada esta tarea, ya se comienza a tejer la espiral. Esta la forma un hilo que parte de dicho centro y va dando vueltas, alejándose siempre, hasta que llega a los bordes. Sujeta este hilo en cada uno de los radios, y así ofrece mayor resistencia. Después de esto, suprime algunos hilos, corrige los hilos averiados, sustituye algunos defectuosos por otros más flexibles, y la tarea ha terminado.

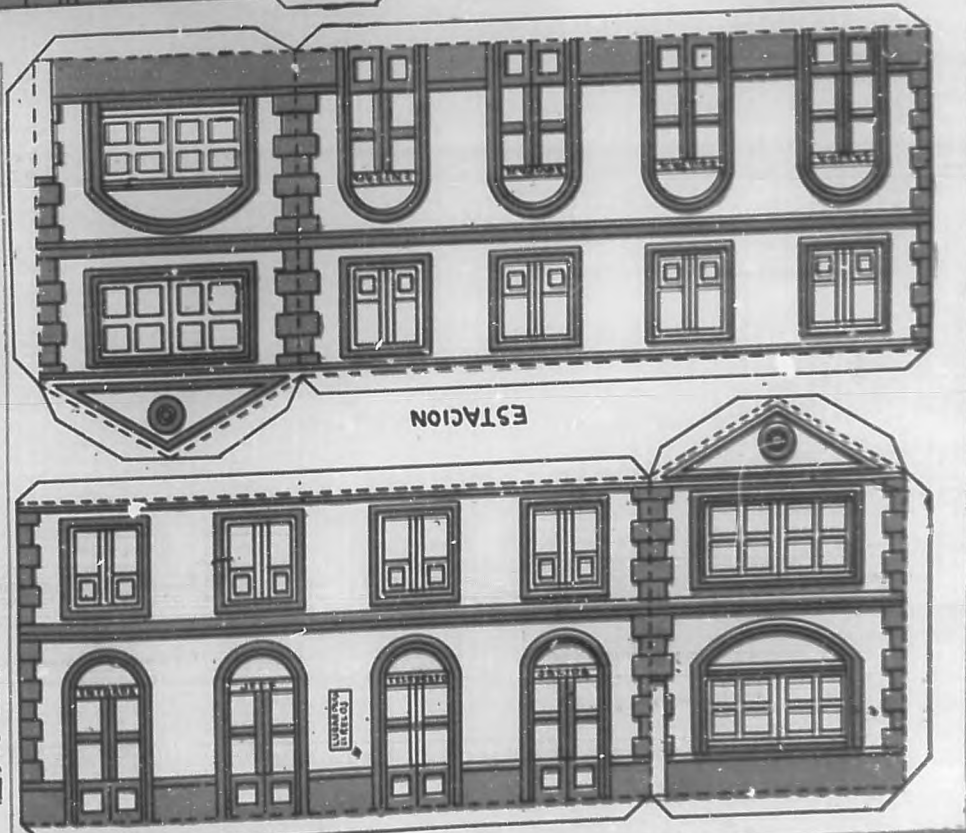
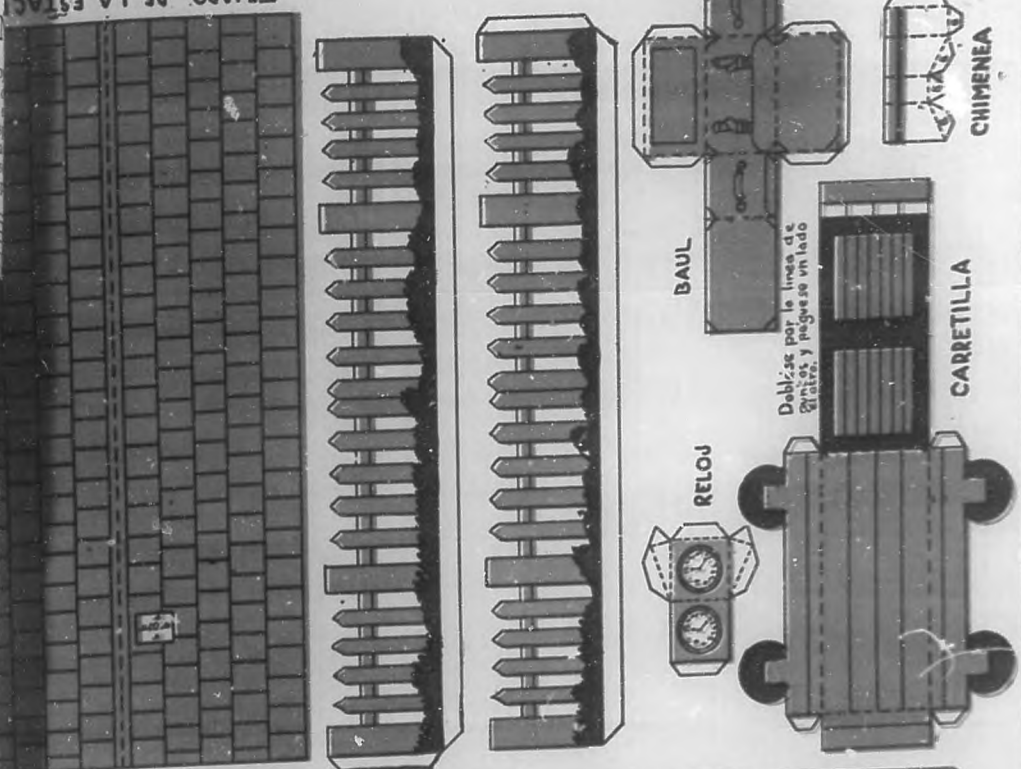
Ahora bien. ¿Por qué hace la araña su tela? ¿Para atrapar una muestra de su habilidad y dejarnos asombrados para divertirse y pasar el rato?

Nada de eso. La telaraña es su campo de operación, red destinada a la caza de insectos, porque todas las especies de la red de la caza. Las que no usan red, la tarántula, por ejemplo, al encontrarse con su presa, la caza a la carrera, se apresura a atraparla. Pero la mayor parte se valen de la red. Se colocan en el centro y esperan a que algún insecto o una mariposa, por ejemplo, se enrede entre los hilos. Si llega este caso, se acercan a su presa y se dedican a comerla, la sangre y demás jugos; nunca se la comen. Si el insecto es demasiado grande y más potente que ellas, tienden a escapar y le inutilizan con un veneno que sepegra su boca. Si el insecto permanece sobre la tela sólo por la noche y al amanecer durante todo el día.

Hay arañas que, además de esta red de caza, tienen una red destinada a su habitación. Las dos telas comunican entre sí por medio de algunos hilos, y cuando algún insecto queda atrapado en la red cazadora, la trepidación que produce se transmite a la red de la habitación, que también se mantiene escondidas cerca de la telaraña comunicándose con ella mediante un hilo, que conserva sus patas; el menor vaivén de la red mueve su patita y sale de su escondite.



TEJADO DE LA ESTACION



HUELLAS DIGITALES

por Grenville Robbins

ILUSTRACIONES DE GALINDO

—¿Por qué todo ese escándalo?—preguntó Colin Dashfield todavía medio dormido, a un portero que cruzó apresuradamente por su lado, en la penumbra de un pasillo de Birchester, en la mañana del primero de Abril de 1932.

—Asesinato, señor—contestó el portero sin detenerse.—Voy a buscar al doctor.

—¿Eres tonto eres!—pensó.—¿Cómo si eso sirviera para algo! ¡Mejor sería que fueras a buscar la policía!

E entonces se levantó. Y en una fracción de segundo, parecía haber desaparecido todo su cansancio.

Después de todo, aunque era día de fiesta, él seguía siendo un periodista londinense, y un periodista tiene que considerarse siempre en servicio activo. Un verdadero periodista no puede desear nunca la ocasión, cuando se le presenta, de hacer anotaciones mentales.

—¡Buena!—se dijo a sí mismo, resignado.—Después de todo, esto puede muy bien ser la sensación de Abril. Se me presenta una información. Voy a ella directamente.

Y fue.

La totalidad del tiempo necesario para despertar, volver a la vida propiamente hablando, interrogar al portero y hacer entrar en juego su imaginación, fue apenas un segundo. Pronto se encontró unido al grupo de curiosos que estaban alrededor de una puerta del carro de primera clase. El jefe de la estación llamado urgentemente de la oficina, también se había unido al grupo.

Dashfield conocía al jefe de estación. Sin ceremonia alguna, se abrió paso entre el grupo y llegó a primera fila.

—Mal negocio ¿no es cierto?—preguntó al jefe.

El otro miró disgustado, pero su cara se suavizó cuando vio quién era.

—Temo que lo sea, señor Dashfield. No puedo hacer nada hasta que la policía llegue. Mandé a buscar al doctor, pero yo el hombre está muerto.

—¿Quién lo encontró?

—Un caballero que iba a entrar. Ahí está. ¡No, no está! ¡Se ha marchado!

Colin miró a su alrededor. Cualquiera que fuera, ciertamente, se había marchado. Allí solo había porteros, vendedores de periódicos, y otros elementos humanos similares.

—¿Qué extraño es todo esto!—dijo.

—¡Bastante!—afirmó el jefe de estación con visible descontento.

—Desearía que la policía llegara pronto.—El tren está atrasado. Lo mejor será desenganchar el coche. ¡Menos mal que es el último. ¡Háganlo!

Una pareja salió del grupo y comenzó el trabajo.

Mientras tanto, Colin se esforzaba por ver. Era una oportunidad que se le presentaba como caída del cielo para ganarse un ascenso. Era la primera vez que tenía la suerte de encontrarse en el origen de un crimen. Generalmente, siempre que estos últimos ocurrían, lo enviaban al lugar de los hechos cuando todo rastro había desaparecido y solo quedaba en él un cuerpo de deficientes agentes policíacos.

Odiaba a la policía. Pero si no hubiera sido lo suficiente hábil para disimularlo, no hubiera podido desempeñar su profesión.

Ahora se encontraba en la escena sin que ninguna figura policíaca se avistara en el horizonte.

El hombre había sido muerto a consecuencia de un disparo hecho a corta distancia. Eso estaba bastante claro. La cabeza fue horriblemente deshecha. Era un desagradable espectáculo. Pero a Colin nada le importaba aquello; estaba acostumbrado a ver todas esas cosas, y había visto muchas y muy horribles en su vida.

Observó una abultada maleta en el sitio usual de los equipajes, y sobre aquella, el sombrero y el paraguas.

El muerto tenía puesto su abrigo de pieles, y asimismo en las manos, ricos guantes de piel. Había un montón de periódicos y revistas a su lado. En la parte superior, podía notarse un periódico



en la ep. *Madadora de las huellas digitales en un asunto tenebroso, en un crimen del inconsciente descuido de un culpable al que en un objeto cualquiera? Para un detective moderno, una huella puede descubrir toda una historia.*

casos interesantísimos es el que presenta el caso de Robbins, donde un periodista hábil logra la madadura de uno de los más sensacionales crímenes hace poco en Londres.

que este último tenía guantes puestos, y además que no tendría las manos tan sucias como se necesitaba para aquella impresión tan fuerte. Se podía apostar do que la huella había sido dejada por el asesino. Hasta el mismo periódico fuera también de la propiedad que era un periódico raro, distinto completamente a que traía consigo aquel caballero muerto, de aspecto bastante. De todos modos, siempre era una pista.

—¿Dónde?—preguntó el jefe de estación, mostrando un interés.

—En los bolsillos, pero no encontré ninguno.

—¿Dijo el otro.—Tenía en la mano un farol. Trató de apagarlo, pero no alcanzaba la llama.

—¿Volvió a repetir. Y antes que Colin pudiera impedirlo, un pedazo del periódico que estaba en el suelo, lo cogió, y una vez encendido con él el cigarrillo, lo hizo hecho pavesas.

—¿Incluye la precisa impresión digital!

—¡Borador de buena gana. Se quedó como petrificado, sin poder hablar. En ese momento llegó la policía y sus minutos de libertad, finalizaron. El, lo mismo que cuando fuera, y hasta se le amenazó con grandes penas por haberse atrevido a interferir con las funciones policíacas.

—¿Fuerza para hablarles sobre la impresión digital después de tal intento por poco le cuesta un arresto. Así fue en el corazón, se encaminó a su casa, y comenzó a escribir.

—Era un buen principio para un día de fiesta.

—Era realmente buena. Al ponerse en contacto con el jefe, obtuvo cuantos informes oficiales se le podían suministrar, pero si lo suficiente unido a sus propios recuerdos.

—El muerto era Lord Manton, comerciante y millonario, también el pueblo para tomarse un día de vacaciones, acompañado por un chófer hasta Paddington, y allí tomó el expreso, rumbo al Oeste, rematando en esta forma un viaje.

—El chófer lo había observado todo el tiempo transcurrido, pero había interceptado.

—Había vagones dormitorios, se contentó con uno de ellos.

—En el tren, lo había visto por primera vez que atravesó la estación.

—Fue también la última vez que lo vio en su vida, porque en su posteo, la cortina había sido bajada, y él estaba en completa obscuridad.

—Había detenido en cuatro estaciones de llegar a Birchester, pero no pudo ir desde allí, ya que se verificó el descubrimiento de su asesinato.

—Cualquiera de las cinco estaciones, un tren corrido, por lo tanto, el asesino pudo ir desde allí, y pudo también regresar, ya que lo advirtiera.

—Pensaba, estaba buscando a alguien que había abierto la puerta de la habitación, y hecho conocer el asesinato, ya que después tan misterioso.

—Colin se sonrió mientras escribía esta última parte. El tal hombre era el único de la Gran Bretaña en quien no debían recaer sospechas por el asesinato.

—Había tenido una buena oportunidad de matar a su jefe, durante el tiempo que medió entre la salida del tren y el reporte del asesinato.

—Colin no puso en su informe, fue aquel detalle que tenía tanta importancia: el de la impresión digital. Hubiera colocado al jefe de la estación en un lugar muy apurada.

—En primer lugar, estaba seguro que aquello sería una pista. En primer lugar, estaba claro que no podía ser el primer día de lo que Colin, a solas, llamaba

“El asesinato de la impresión digital desaparecida”, y públicamente “Un poco más tarde”.

El caso continuó. La policía local se negó a aceptar los auxilios de Scotland Yard. Esta última sostuvo que era el cerebro de toda la fuerza policíaca. Pasaron los días y el tiempo se gastaba lastimosamente. Cada hora que transcurría hacía más denso el misterio. Aquella persona que abriera la puerta, se había estumado como si fuera un fantasma. Se le censuraba por no quererse presentar en auxilio de la justicia, pero al fin terminaron por no acordarse de aquel hombre.

Pasó una semana, y Colin principió a sentirse seriamente afectado. Aquel periódico lo obsesionaba.

La mitad del tiempo, se pasaba soñando con todo aquello. Sus sueños se tornaron en pesadillas: se veía cubierto materialmente de impresiones digitales, y de manchas sanguinolentas, y se revolvió en la cama, sin poder descansar.

Aquel periódico llegó a ser una necesidad para él. Compró una copia de aquel ejemplar que había visto en el suelo del carro. Era una tontería. Pero algo tenía que hacer para calmar sus excitados nervios.

Y observó la copia. No podía hacer gran cosa. ¿De qué valía informar a la policía que había habido una pista y que luego desapareció? Pero de todos modos, él debía revisar el periódico.

Al fin lo logró. El jefe de la policía no era tan intratable como sus subordinados. Colin se puso en contacto con él. Le pidió que como un favor especial, le permitiera ver las exposiciones del caso. Cuando le preguntó el jefe el motivo de su curiosidad, mintió tranquilamente, afirmando que si se le permitía verlas, podría dar probablemente la solución del misterio.

—¿Sí, eh?—dijo el jefe de policía sonriendo con aire de duda.

—Pues si depende solo de eso, le permitiré que las vea.

El jefe en persona lo llevó a la habitación de la estación de policía donde se conservaban durante el término de las investigaciones. Los papeles habían sido atados en un paquete. Colin rompió la ligadura, y examinó el periódico que tanto le interesaba.

—¿Cómo lo odiaba mientras lo sostenía entre sus trémulas manos! La desaparecida impresión digital parecía burlarse de él. ¡Y pensar que de aquellas pulgadas de papel dependía la solución del misterio!

El periódico continuaba abierto como estaba cuando lo recogieron. No había otra marca sobre él, que aquella que había sido arrancada, con la impresión del dedo. La sangre del hombre muerto no lo había alcanzado. Era tan blanco como cualquiera otro periódico puede serlo. Nada de extraordinario había en él. Colin lo miró con tristeza.

Pero su cara fue cambiando gradualmente. Se iluminó con una sonrisa. Su acompañante lo miraba sorprendido. Colin parecía no observar, ignorar su presencia.

—¿Caracoles!—dijo, como hablando consigo mismo.—Fue asesinado el primero de Abril!

—¿Bueno, y qué?—interrogó el otro.

—¡Todo marcha bien!—dijo Colin tratando de aparentar inteligencia.—¡Le dije que resolvería el problema!

—¿De veras?—La voz del policía era irónica.

—De veras—corroboró Colin.—Ya lo tengo casi resuelto. ¿Casi? Por lo menos, puedo dar la dirección del asesino.

—¿No sea tonto!

—No lo soy. Aquí está la dirección. Un momento. ¡Déjeme ver! Mire: 22 Short Street, W. C. 2.

Y lo era en efecto.

Pocos días después, el asesino era arrestado, y meses más tarde fue ahorcado. Todo fue consecuencia de la visita de Colin a las exposiciones, a pesar de la falta de la impresión digital. La explicación era tan simple, que echaba a perder el trabajo. Sin embargo, he aquí:

Cuando Colin dijo que podía dar la dirección del asesino, había estado un poco exagerado. Ciertamente, esa era la dirección. Pero a él se le olvidó decir que era la dirección comercial y que en el mismo lugar había como mil personas.

El número 22 del Short Street era un gran edificio dedicado a oficinas. Era la oficina donde se publicaba “Twaddle”. Y este último era el periódico que se había encontrado en el suelo del vagón donde el hombre había sido asesinado.

Una inspección al periódico en las exposiciones de Birchester, convenció a Colin de que el asesino era el propietario del periódico, y que aquel trabajaba en

(Pasa a la Pág. 71.)





—¿Quiere usted alcanzarnos nuestra pelota?
—Lo siento, señora; pero eso es el vientre de mi marido.

hu



risma

—¿Puedo borrar este símbolo de amor?
—¿Por qué?
—Porque ya nos casamos.



—Estoy aburrido de Julieta cómo separarme de ella.
—Es muy fácil; arrodíllate y ruégale que no te abandone.

—He estado ochenta y cinco años escribiendo eso.
—¿Y qué es eso?
—La historia de mi vida.

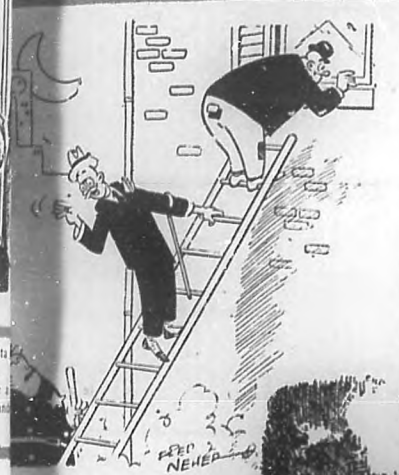
LA ENCARGADA.—Los inquilinos escriben tantos boletines que he renunciado a leer sus cartas.



—Dicen que tengo un perfil griego.
—Cállase, señora; este señor es griego y podría ofenderse.



—No puedo terminar mi novela. Me he enamorado del protagonista que no quiero casarme con la mujer que ama.



—No te aflijas, querido. Ya mandamos a reparar el auto.



—Está admirablemente situada, pero que la alquilaron el año pasado a sus tres hijas.



—¿Qué significa esto?
—Estamos pasando el día a la orilla del río, y yo no puedo dormir la siesta si no leo durante un rato en el lecho.



—¿Con qué referencias cuenta usted para trabajar en mi funeraria?
—Tengo luto en las uñas.

ET Asesino

por
Ann Morse

Es realmente ingeniosa la estratagema urdida por este detective americano que recorrió algunos territorios extranjeros en persecución de un compatriota acusado de asesinato. Y de nada le valieron a Colaby, sus cambios de nombre, sus diversos disfraces y sus hábiles trucos, para evitar el castigo merecido.



El 7 de mayo de 1929, bajo la luminosa apacibilidad de una tarde de Grecia, Robert G. Millar ascendía la cresta de una colina entre Delfos y Salónica, y desapareció. Las autoridades y algunos nativos recorrieron el campo durante unos días, pero no hallaron ni el cuerpo ni los huesos del desaparecido. Encontraron solamente, bajo un arbusto al pie de la colina, una levita manchada y rasgada por un instrumento cortante.

Si Robert Millar hubiera sido un ciudadano griego, Augusto Chase—un reciente amigo suyo—habiera sido linchado por una muchedumbre indignada. La gente lo había visto acompañando a Robert sobre la colina y tenía el convencimiento de que lo había asesinado.

La cuestión ocasionó en el consulado americano una intensa inquietud.

La vida de los dos hombres no era ignorada en sus detalles principales. Ambos poseían buenos recursos económicos, aunque no eran ricos. Según las apariencias, se conocían desde hacia tres décadas más. El muchacho que manejaba el elevador del hotel estaba presenciando el primer encuentro de los dos hombres, en su antigua jaula de hierro, donde iniciaron su amistad.

Contrándonos una tarde con el otro en el elevador, Robert Millar le había preguntado si era americano. Después, había sacado de uno de sus bolsillos, una tarjeta que lo acreditaba como propietario de una agencia de automóviles; y había declarado orgánicamente:

—Yo soy americano. Soy de Kansas. Hace seis meses que Augusto Chase vivía una vida aislada y silenciosa en aquella oscura ciudad griega; y era la primera vez que lo veían sonreír, entrando en conocimiento de su compatriotía. Su pálido rostro se había animado y sus miopes ojos habían fulgurado detrás de sus ambiguos lentes.

El muchacho del elevador exponía con certidumbre estos detalles agregando que nunca había visto a Augusto Chase tan charlatán ni tan alegre.

La simplicidad de aquel compatriota había obtenido en seguida las simpatías de Augusto Chase. De mediana estatura, facciones regulares, carácter entusiasta y sencillo, Robert Millar era un facinoroso de la ingenua juventud americana.

—¿Hacia dónde piensa usted dirigirse desde aquí, Mr. Chase?—había preguntado Millar.

—Por ahora no pienso ausentarme de estos parajes—había contestado el otro.—Estoy coleccionando datos para una historia arqueológica de Grecia.

Esta respuesta pareció contrariar a Robert Millar, el cual expectó después:

—Yo, desde aquí pienso seguir para Bulgaria. ¿Conoce usted Bulgaria, Mr. Chase?

—No. Dicen que es un bello país. Sus montañas son de una imponente grandiosidad.

—¿Verdad?

—Indudablemente.

—¿Bueno? Millar había agregado:

—¿Querría usted, Mr. Chase, hacerme el obsequio de acompañarme a recorrer los alrededores de esta ciudad? Usted debe conocerlos prácticamente como cualquier nativo.

Augusto Chase aceptó. Y tres días más tarde los dos amigos salieron después de almuerzo. ♦♦♦

En su única declaración hecha a las autoridades, Augusto Chase expuso:

—Robert Millar y yo recorrimos la ciudad durante toda la ma-

ñana, y al mediodía, nos encaminamos hacia la colina, llevando ramos y un cesto con provisiones y nos sentamos debajo de un árbol. Millar estaba de buen humor, comió un rato con un pastor que, al pasar por el campo, me dio agua de su propia vasija. Aquel hombre no me molestó. El fue quien encontró el saco de Millar.

Cuando el pastor se marchó, Robert Millar me pidió que le permitiera que me enseñara a usar un radiograma a una joven que vivía en Kansas, felicitándola en su cumpleaños. Yo me disgusté por ese olvido e insistí en volver a casa con aquel deber de amistad. Quise acompañar al pastor, pero él me dijo que yo era demasiado joven y más ágil que yo. Y no tardó en irse. Yo me quedé considerable. Finalmente, desde la cima de la colina, yo me quedé solo. Y lo perdí de vista. Volví a casa a las 10 de la mañana. Entonces fui a su casa. Todo aquello me inquietó. Empecé a hablar con él entre las colinas, en lo cual me ayudaba bastante. No era de noche todavía, cuando el pastor me encontró en un arbusto, la levita manchada y desgarrada, pero yo me defendí seriamente y avisé a las autoridades.

Augusto Chase pensó que debía marcharse a la ciudad, antes que lo detuvieran. Si se tratara de un asesinato, como lo indicaba la aparición de la levita manchada, las sospechas y las acusaciones lloverían sobre él.

Unas horas más tardes, Chase viajaba con nosotros por el ferrocarril, con su equipaje marcado con estas iniciales: "A. Chase". Él había cambiado de aspecto. Ya no era el barbaudo que había acompañado a Millar a través de las colinas; ahora era más negro, su barba estaba completamente blanca, el bigote elegantemente recortado. Se había convertido en una extrema elegancia. Un comerciante de bienes.

El tren aminó su velocidad. De pronto, el compartimiento de Augusto Chase se abrió y se presentaron dos policías. Entre los dos agentes apareció un campesino.

—Buenos días, Colaby... o Chase, como usted se llame.

Y dirigiéndose a los policías, les ordenó:

—Pónganle las esposas a este hombre.

Augusto Chase palideció, pero aparentó una calma; luego frunció el ceño y dijo rápidamente:

—¿Chase?... ¡Pero yo soy Louis Zoumier, un francés!

Había reconocido en aquel joven a Robert G. Chase.

—¿Recuerda usted nuestro paseo entre las colinas? Pues bien: aquella levita que encontraron bajo el árbol, la desgarré con un cuchillo y la manché con mi propia sangre. Quería saber si usted rehuía el castigo de la justicia. Lo siento, Chase, pero yo he venido a Grecia para defender a los americanos.

Nosotros no tenemos tratado con Grecia. Y he tenido que inventar la marea para que usted del territorio griego.

—¿Entonces, usted viene siguiendo mis huellas?—Desde América... Por eso le hablé de Bulgaria para que usted se fuera del territorio de este país.

—Bulgaria... Sus montañas imponentemente recortadas, Augusto Chase, amargamente.

—Sí, Colaby—contestó Millar.—Estamos en Bulgaria. Ya no estamos en Grecia. Desde Bulgaria, usted puede ir a América... Allí lo espera la silla eléctrica.

—¿Entonces, usted viene siguiendo mis huellas?—Desde América... Por eso le hablé de Bulgaria para que usted se fuera del territorio de este país.

—Bulgaria... Sus montañas imponentemente recortadas, Augusto Chase, amargamente.

—Sí, Colaby—contestó Millar.—Estamos en Bulgaria. Ya no estamos en Grecia. Desde Bulgaria, usted puede ir a América... Allí lo espera la silla eléctrica.

JARDIN CLAVEL

OFRENDA

Nada consuela más que dedicar flores naturales a los muertos que viven inmortales en nuestro afecto.

Nuestra especialidad en Coronas, Sudarios, Cojines, Cruces, Corazones y Ramos, nos permiten hacer los más artísticos y mejores trabajos.

Los precios económicos y nuestro exacto cumplimiento están al alcance de todos.

Su consulta u orden puede hacerse por teléfono.

ARMAND Y HNO.
MARIANO.
TELS. 70-7029. 70-7236.
70-7937. 70-3587.



AMERICAN PHOTO STUDIOS

FOTOGRAFOS DEL GRAN MUNDO
HABANERO

RETRATOS ARTISTICOS, TRABAJOS COMERCIALES,
TRABAJOS PARA AFICIONADOS, VISTAS, AMPLIACIONES Y COPIAS PHOTOSTAC.

CAMARAS FOTOGRAFICAS "FILMO" Y
CINE KODAK.

TELEFONO A-2851.

ABON
CASTILLA **GOLIATH**
IDEAL PARA EL BAÑO Y EL LAVADO DE CABEZA.
DESTRUYE LA CASPA Y EVITA LA CAIDA DEL CABELLO
5¢ LA PASTILLA GRANDE

HUELLAS DIGITALES

(Viene de la Pág. 67.)

Los obreros que lo confeccionaban. No era de suponer que el muerto hubiera comprado tal periódico. Y en todo caso, aquella impresión digital desaparecida, no tenía guantes puestos. Era más lógico pensar que la impresión era del asesino. Si esto era cierto, entonces el asesino trabajaba en el número 22 del Short Street.

Con la idea en la mente, la policía tuvo poco trabajo. Buscaron entre los empleados del periódico a quien pudiera interesar la muerte del millonario. Encontraron uno. Había sido expulsado anteriormente del trabajo por el millonario, y obtuvo más tarde trabajo en *Traveller*. Era de naturaleza vengativa, según afirmaron todos los que le conocían.

Concentraron todas sus actividades sobre este hombre, y poco después encontraron el revólver con que el crimen había sido cometido. Ante esa prueba, terminó por confesar.

Según dijo, había decidido matar a Lord Mantón, como venganza, por la forma en que lo había tratado, y planeó bien el asunto. Vivían ambos en el mismo lugar del Oeste Central y conocía que el millonario acostumbra a viajar en aquel tren de Puddington. Cuando pudo, el también tomó el tren. En esta ocasión, los carros de primera estaban casi vacíos y comprendió que su oportunidad había llegado. Media hora después de haber salido de Puddington, abandonó el vagón de tercera clase, a través del corredor hacia la parte delantera del tren y encontró a su hombre dormido. Llevaba el periódico en la mano para disimular.

Las cosas sucedieron como las describía. El otro se despertó con el ruido que hizo la puerta al abrirse y encendió la luz. Cuando vio quien era, se alarmó, pero él le alargó el periódico, diciéndole:

—¡Lea ese párrafo!

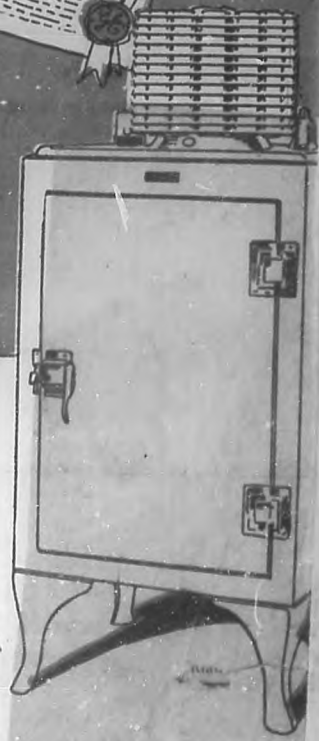
Cuando el millonario tomó el periódico en sus manos y bajo la vista para leer, lo mató de un disparo.

Luego se volvió. Apagó la luz y se fue de nuevo a su vagón, descendiendo en la primera estación.

No hay más que una cosa que necesita explicarse:

Se ha dicho que Colin estaba tan obsesionado por el periódico, que había comprado una copia de la edición. Bueno, cuando él se fijó en la copia que se había encontrado al lado del muerto, se dio cuenta de que no era exactamente igual a la que él tenía en su poder. Una más cuidadosa inspección le llevó al conocimiento de que era la edición correspondiente a la semana posterior. Por eso fue que dijo: "Primero de Abril". Pero el primero de abril era viernes. *Traveller* se publicaba los viernes, y ese momento del mismo viernes era el que aparecía en el vagón, a las cuatro de la mañana de igual día de la semana. Ahora bien: era orden estricta en todos los periódicos, y especialmente en el *Traveller*, que no se pusieran a la venta antes de la fecha de la tirada, y nunca por lo tanto, un jueves por la noche, por lo que hubiera sido imposible que el millonario o el asesino compraran una copia antes de la salida del tren. El único medio de que aquel periódico estuviera en el lugar y hora donde fue encontrado, era que lo hubiera llevado allí una persona que trabajara en el mismo periódico, y éste se encontraba en el número 22 de Short Street. Por eso Colin había dado con tanta seguridad la dirección del asesino.

Era una pequeña pista. Tan pequeña, que hubiera sido inadvertida por todo aquel que no hubiera sido periodista.



He aquí la GARANTIA SUPREMA

que protegerá durante CUATRO AÑOS
su inversión, cuando usted resuelva la
compra de uno de los nuevos

REFRIGERADORES GENERAL ELECTRIC

Mucho más elocuente que todo lo que podamos aducir para exaltar las bondades de este espléndido Refrigerador, lo es la nueva garantía que acaba de ofrecer la General Electric Co., la más importante fábrica de aparatos eléctricos del mundo, para proteger el funcionamiento de sus refrigeradores.

¡CUATRO AÑOS DE SERVICIO GRATIS! Juzgue Ud. mismo—¿Cómo

arriesgarse a ofrecer una garantía tan amplia al propietario?—La respuesta es bien sencilla: El admirable servicio que están rindiendo hoy en día más de un millón y cuarto de Refrigeradores General Electric que hay en uso y la elevada calidad de materiales y mano de obra que se emplea en la fabricación del "General Electric", permiten brindar tan extraordinaria garantía.

Y COMPRÁNDOLO AHORA

no sólo su pago inicial será reducidísimo y dispondrá de 24 meses para liquidarlo, sino que recibirá con su aparato los siguientes regalos:

Una fuente para vegetales por cada evaporador
Dos botellas para agua por cada evaporador

Dos fuentes de cristal con tapas por cada evaporador
Un libro.—recetario "El Tesoro del Hogar"

¡Resuelva su compra! — No olvide que el General Electric "Se paga por sí sólo".

Cia. Cubana de Electricidad
A las Ordenes del Público